



El mercado modernista: el ejemplo valenciano

Estudio compositivo del Mercado Central
y del Mercado Colón

Laura Martín Anguita, Universidad de Valladolid

El mercado modernista: el ejemplo valenciano

Estudio compositivo del Mercado Central
y del Mercado Colón



Universidad de Valladolid

Autora: Laura Martín Anguita
Tutora: Sara Pérez Barreiro

Trabajo de fin de grado en Fundamentos de la Arquitectura
Curso 2020-2021, Convocatoria de Julio, 2021

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid,
Universidad de Valladolid

Resumen

Los mercados modernistas son edificios que hoy en día siguen estando vigentes en nuestras ciudades, conservando su uso o reinventándose. Su composición, estructura y medidas higiénicas han hecho que se conviertan en un gran representante de la arquitectura cotidiana que nos rodea.

Este trabajo estudia la historia de los mercados desde sus inicios, para después profundizar desde un punto de vista analítico en los ejemplos construidos durante la época modernista en España, concretamente en una de las ciudades donde más arraigó este estilo, Valencia. De esta manera los mercados de esta ciudad poseen sus propias características arquitectónicas y utilizan el azulejo como material protagonista.

Mediante el análisis y comparación del Mercado Central y Mercado Colón de Valencia se pone en valor estos dos edificios y sus características más importantes, y así promover que se incluyan en los itinerarios principales de los que visitan la ciudad.

Palabras clave: composición, mercado, modernismo, Valencia

Abstract

Modernist markets are buildings which still nowadays remain in force in our cities, conserving its use or reinventing themselves. Its composition, structure and hygienic measures have made them a great representative of everyday architecture that surrounds us.

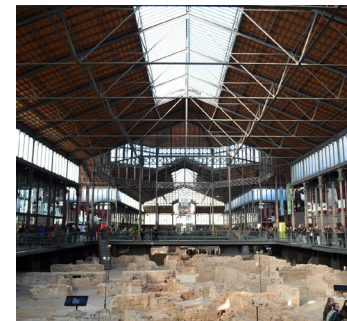
This assignment studies the history of markets since its beginnings, to the deepen in the examples of the ones on the spanish modern period, from an analytical point of view, particularly in one of the cities where this style more grew up, Valencia. This way, the cities' markets have their own architectural characteristics and use ceramic tiles as the main material.

By analyzing and comparing Mercado Central and Mercado Colón in Valencia, these two buildings' value and most important characteristics are highlighted to promote their inclusion in the main itineraries of those who visit the city.

Keywords: composition, market, modernism, Valencia

Índice

6	Introducción
8	Modernismo y Valencia
12	El mercado
12	<i>Su evolución a lo largo de la historia</i>
16	<i>La tipología del mercado modernista</i>
21	El mercado Colón
21	<i>Contexto histórico</i>
23	<i>Descripción del lugar</i>
24	<i>Estructura y envolvente</i>
33	El mercado Central
33	<i>Contexto histórico</i>
35	<i>Descripción del lugar</i>
36	<i>Estructura y envolvente</i>
43	Comparación de ambos mercados
47	Conclusión
50	Anexo de planimetría
50	<i>Mercado Central</i>
56	<i>Mercado Colón</i>
58	Bibliografía
58	<i>Libros, tesis y trabajos de fin de grado</i>
60	<i>Páginas webs</i>
62	<i>Imágenes</i>



Introducción

Desde bien pequeña he percibido el cambio de color del cielo cuando uno se acerca a la costa Mediterránea. No hacen falta carteles en las autopistas de “V31-Valencia” ni palmeras que guíen el camino, ni tampoco Barracas¹ presidiendo la huerta, para saber uno donde se encuentra. Joaquín Sorolla lo mostró en su momento en gran cantidad de cuadros y la arquitectura no se ha quedado atrás. Por sus colores, sus formas o sus materiales esa luz se refleja en toda la ciudad. Como nacida allí, hija de fallera y valenciano parlante, me gustaría reivindicar mediante este trabajo la belleza de mi ciudad natal y de su arquitectura, más en concreto su etapa modernista siendo ésta la que posiblemente haga una mejor interpretación de esa luz.

Muchos son los que visitan Valencia todos los años, pero pocos son los que la descubren realmente, porque la mayoría de los turistas visitan la playa, la Ciudad de las Artes y las Ciencias, la plaza del Ayuntamiento, los lugares más conocidos. Otros presumen de haberla presenciado en Fallas. Erróneo, en Fallas se ven “Mascletaes”² y “Ninots”³, pero nunca Valencia. Es por eso por lo que me gustaría mostrar de esta ciudad lo que muchos no aprecian y que para mí posee una gran belleza.

Valencia utilizó el Modernismo para exaltar todo lo propio, es decir, la huerta, las falleras, las naranjas y los pescadores, entre otros. Esto se demuestra en las obras llenas de mosaicos de colores, esculturas y adornos. Se podría hablar de las decenas de edificios que la componen, pero este trabajo abarcaría demasiado campo de investigación. Por ello, se centra, en los que para mí son dos de los más importantes repre-

sentantes de este movimiento artístico: el Mercado Central de Valencia y el Mercado Colón.

A parte de ser dos grandes edificios públicos modernistas conocidos por todos sus habitantes, tienen otra cosa en común, su tipología. El mercado ha existido desde los primeros trueques, aunque ha ido evolucionando a lo largo de la historia. Pero desde que éste se convirtió hace más de cien años en un lugar público cerrado, poco ha variado. Su uso sigue siendo un magnífico ejemplo de funcionalidad y salubridad.

Comenzando por un estudio de la evolución del mercado en general, se mostrará particularmente estos dos edificios antes mencionados y su importancia hoy en día. Se expondrá el inicio en la historia de cada uno de ellos además de sus características compositivas, el análisis de sus elementos modernistas tanto en fachada como en interior y algunas de las estrategias constructivas propias de su estilo. Todo ello para finalizar en una comparación entre ambos, semejanzas y diferencias.

Para recopilar toda la información que se muestra en este trabajo ha sido necesaria la visita personal una vez más, tanto del Mercado Central como del Mercado Colón en Valencia. Los planos de ambos edificios, que se muestran en el anexo final, han sido conseguidos del Archivo Municipal de la ciudad en el Palacio de Cervelló, y han servido de guía para la representación mediante esquemas propios de muchas de las ideas a tratar a lo largo del documento. Además, se ha realizado, tanto en biblioteca como en internet, un rastreo de archivos, libros y varias tesis que sirvieron como apoyo. Todas las fotografías que



Fig. 1. Vistade las azoteas de Valencia

aparecen para el análisis de ambos edificios han sido escogidas rigurosamente de entre las que se tomaron durante esta visita in situ.

Mediante la exposición del Mercado Central y el Mercado Colón, pretendo que ambos se incluyan en los itinerarios de al menos algunos turistas que decidan conocer Valencia de una manera más extensa y fuera del circuito tradicional. Aseguro que quedarán prendados de la ciudad de la luz.

1. Barraca: Vivienda rural propia de las huertas de las comunidades autónomas de Valencia y Murcia, hecha de adobe y con cubierta de cañas o dos aguas.

2. Mascleta: (término de la lengua valenciana) disparo pirotécnico que conforma una composición muy ruidosa y rítmica que se dispara con motivos festivos en plazas y calles, normalmente durante el día; es típico de la Comunidad Valenciana.

3. Ninot: (término de la lengua valenciana) cada una de las figuras de cartón piedra u otros materiales que componen una falla. El ninot es confeccionado con materiales combustibles que generalmente ocupa la base de las Fallas en Valencia y Hogueras de San Juan en Alicante.



Fig. 1. Vista aérea del ensanche de Valencia



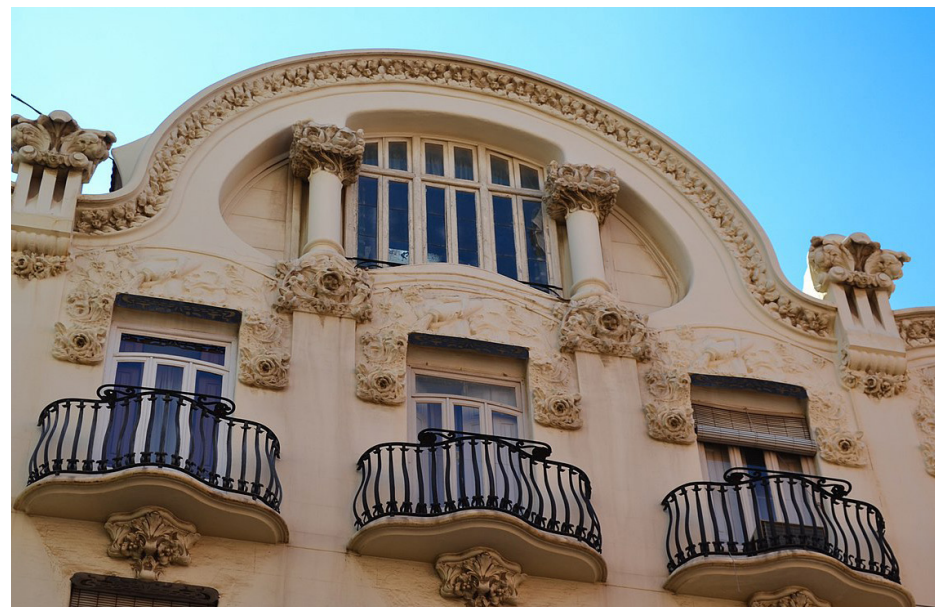
Fig. 2. Plano de Valencia (1890)

Modernismo y Valencia

Valencia comienza su gran expansión a mediados del S.XIX debido a la rápida evolución industrial. Desde los años sesenta son varios los proyectos que se inician para aumentar los límites de la ciudad y extenderse extramuros. Pero los planes se ralentizan por los sucesos revolucionarios de 1868⁴. Finalmente, en 1887 se aprueba el diseño del "Proyecto General del Ensanche de la Ciudad de Valencia" por los arquitectos Sebastián Monleón Estellés, Antonino Sancho y Timoteo Calvo. Esto crea la necesidad de proyectar cientos de nuevas viviendas, espacios y dotaciones. Valencia desea tener una nueva ciudad. Es una época de modificaciones en distintos ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales. Y esto se refleja también de forma artística. La nueva burguesía busca novedad, una voluntad de cambio radical respecto a las maneras anteriores. Es la oportunidad de inspirarse o seguir las nuevas corrientes estilísticas europeas. El Modernismo, que ya ha comenzado a asentarse en muchas zonas del continente, llega a Valencia.

Este estilo fue conocido por diferentes nombres y características dependiendo del país: Art Nouveau en Francia, Modern Style en Inglaterra, Liberty en Italia, Sezessionstil en Austria, Jugendstil en Alemania y Modernismo en España. Se comenzó a introducir a finales del S.XIX en Londres, recogiendo en sus inicios claras referencias del arte japonés, de la pintura expresionista y la aplicación al diseño de las nuevas técnicas de producción. Durante el S.XX se extiende a muchas partes de Europa, aunque su desarrollo fue muy breve debido al coste que suponía su construcción. Su diseño albergaba desde los aspectos más generales de un edificio, hasta los objetos que en él se contenían, entendiéndose como una obra completa. Los objetos producidos por la industria debían ser funcionales a la par que bonitos, tratando de conciliar el pragmatismo de lo útil y el hedonismo de la belleza. Por lo tanto, incluye tanto arquitectura como otras artes decorativas: mobiliario, joyería, etc. Aparecen además las artes industriales: la tipografía, cartelismo, escenografía,...

Fig. 3. Abajo, Edificio Peris



4. La Revolución de 1868, llamada la Gloriosa o Revolución de Septiembre o la Septembrina, fue una sublevación militar con elementos civiles que tuvo lugar en España en septiembre de 1868, la cual supuso el destronamiento y exilio de la reina Isabel II y el inicio del periodo denominado Sexenio Democrático (1868-1874).

El Modernismo rompe con los estilos anteriores para buscar uno más novedoso y moderno basándose en la utilización de nuevos materiales derivados de la evolución industrial, como el hormigón y el hierro. Esto permitió acabar con las masas y volúmenes de los sistemas tradicionales adquiriendo gran importancia los soportes puntuales y las superficies de cierre de los edificios. El hierro además ayudó a definir el gusto por las líneas y la geometría, y el hormigón los efectos plásticos con formas orgánicas, cóncavas y convexas. No obstante, era habitual la combinación de estos nuevos materiales con piedra, ladrillo, cerámica, vidrio, madera, ...

En zonas de España como Cataluña y Comunidad Valenciana, el Modernismo desarrolló características diferentes que en el resto del país por razones como su situación geográfica o costumbres y materiales autóctonos. Se llegaron a nombrar estos estilos con nombres propios como Modernismo catalán o modernismo valenciano, ambos influidos por la Universidad de Barcelona, donde muchos de sus arquitectos estudiaron.

El Modernismo valenciano destaca, además de las características comunes, por la exaltación de todo lo autóctono. Hace continuas referencias a aspectos culturales propios de la ciudad o de la región. Elementos de la herencia valenciana como las naranjas o sus indumentarias son representados tanto en interiores como en fachadas. La

Albufera y sus barracas también son un motivo muy utilizado. Se les atribuye mucha importancia a figuras de los oficios manuales de la época como artesanos, pescadores o agricultores. Estos también son pintados en diversos mosaicos murales. La cerámica valenciana, ya conocida en todo el país, consiguió mediante el modernismo ser todavía más importante en la comunidad. Suelos de baldosas hidráulicas, fachadas completas de azulejos y enormes mosaicos decoraban la ciudad. Se crearon tanto en Cataluña como en Valencia nuevas técnicas que son ahora mundialmente conocidas, como el "trencadis"⁵. La simbología nacionalista cobró también gran importancia. El escudo de la ciudad y la "Senyera"⁶ coronada se pueden apreciar en las vidrieras de muchos edificios. Los trajes regionales de fallera también cogieron muchas referencias del modernismo valenciano durante todo su desarrollo, tanto de sus motivos como de sus colores. Estos son representados también en muchos mosaicos de la ciudad. Ornamentos con colores suaves y los ritmos basados en la curva y la asimetría nutren y coronan las fachadas de toda Valencia.

Fueron también muy influyentes en algunos edificios la sobriedad geométrica del Sezessionstil de Viena o los motivos vegetales y ondulados del Art Nouveau francés. Estos se mezclaron con estéticas que fueron del racionalismo más sobrio al romanticismo más espléndido, pasando por el neomedievalismo.⁷ Arquitectos importantes de este movimiento son: Francisco Mora,

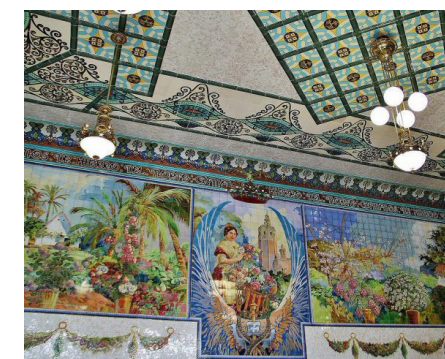


Fig. 4. Mosaicos de la Estación del Norte, Valencia



Fig. 5. Vidrieras con el escudo de la ciudad, Ayuntamiento de Valencia

Fig. 6. Abajo, Casa Ortega



5. **Trencadis**: (término de la lengua catalana) es un tipo de aplicación ornamental del mosaico a partir de fragmentos cerámicos unidos con argamasa, muy habitual y característico en la arquitectura modernista catalana.

6. **Senyera**: (término de la lengua valenciana) nombre común con el que se conoce a la bandera de la comunidad de Valencia, siendo la Senyera la bandera de Cataluña.

7. El modernismo, en clave valenciana. (2019, Junio 5). Recuperado de <https://bloguche.es/arquitectura/modernismo-arquitectura-clave-valenciana/>



Fig. 7. Interior de la Estación del Norte, Valencia
Fig. 8. Arriba, edificio Chapa



amigo personal de Antonio Gaudí, Carles Carbonell, Manuel Peris y Vicent Sancho entre otros.

En la Comunidad Valenciana, esta arquitectura, en principio no fue aceptada por algunos arquitectos prestigiosos de la época. Algunos la calificaban como meramente ornamental e imitadora de estilos extranjeros. Pero finalmente, la alta burguesía valenciana quedó prendada de este estilo y lo trasladó a muchos edificios del nuevo Ensanche, aunque también se encuentran ejemplos en el casco antiguo. Entre las viviendas privadas más importantes del Ensanche cabe destacar ejemplos como la Casa Ortega (1906). Este edificio es un claro ejemplo de la unión entre escultura y arquitectura. Representaciones humanas, animales y florales recorren todo el frente de la fachada. Destaca el balcón de la primera planta con un antepecho calado sostenido por dos figuras, una mujer joven y un anciano, con torsos apoyados en racimos de flores.⁸ En el remate, la hiedra se mezcla con margaritas formando el antepecho; en el centro, el tronco de un árbol sirve de parteluz de un vano ovalado. A día de hoy solo se conserva la fachada. El interior ha sido sustituido completamente al no seguir ese modernismo gótico de su exterior.

Otro claro ejemplo es el Edificio Chapa (1909), un bloque homogéneo de viviendas que ocupa la mitad de una manzana del ensanche. Su fachada cóncava, con una longitud aproximada de 180m de desarrollo, esconde tres

proyectos distintos de distribución interior encargados a tres arquitectos diferentes. La seriación de balcones determina una composición horizontal que solo se rompe en los chaflanes donde el edificio gana una altura más. Se remata con una cornisa sinusoidal que refuerza su unidad, recurso que se presenta también en otros edificios del entorno.⁹ Además presenta remates especiales de esquina, que quedan muy peraltados, en forma de peineta perforada.

El aumento de población también dio lugar a un aumento de equipamientos, diseñados en esta misma línea arquitectónica, para dar servicio a los habitantes de Valencia. Teatros, mataderos, hoteles y palacios, incluso el propio Ayuntamiento de Valencia siguió esta corriente. Entre ellos destaca la Estación del Norte (1917), la principal estación de ferrocarril de la ciudad. Dispone de una fachada de composición horizontal, con tres cuerpos de edificación resaltados en forma de torreones. Con motivos vegetales, naranjas y flores de azahar, se exalta la agricultura valenciana e incluye, entre otras referencias a la ciudad, las cuatro barras rojas sobre fondo oro del escudo heráldico valenciano. La decoración del interior del edificio es una de las más bellas del país, repleta de piezas de cerámicas, mosaicos y azulejos con motivos de la huerta, además de un sinfín de elementos decorativos de madera, metal, vidrio y otros materiales. Se aprecia la integración de todas las artes en una misma edificación: arquitectura, escultura, pintura y



artes decorativas.

Por último, también mencionar el Mercado Central y el Mercado Colon, los mercados más importantes de la ciudad, motivo de este estudio, y que se expondrán posteriormente de forma más detallada.

A diferencia de otros lugares, en Valencia el Modernismo no solo llegó a las familias pudientes, sino que se trasladó también a barrios más humildes como es "El Cabanyal". En los años veinte, mientras el Modernismo va muriendo entre las clases más altas, consigue sobrevivir durante unas décadas en la arquitectura popular. Este barrio costero de pescadores muestra una exposición de color y detalle con un estilo menos culto. Gran cantidad de azulejos en fachada, adornos en balaustradas y rejillas, motivos florales y preciosas puertas de pino son algunas de sus características. Su calle principal, la Calle de La Reina, se convierte en un museo de importantes piezas del patrimonio va-

lenciano, después de que hace casi diez años estuvieran a punto de demoler 1600 de sus casas por un plan urbanístico desafortunado.¹⁰

Dentro del ámbito de la pintura se comienza a observar la realidad burguesa destacando esa luz del Mediterráneo como protagonista. Su pintor más conocido fue Joaquín Sorolla con sus escenas de la playa de la Malvarrosa y los reflejos del agua.



Fig. 9. Cuadro "Niños en la playa", Sorolla



Fig. 10. Arriba, Estación del Norte, Valencia
Fig. 11. Fachadas del Barrio del Cabanyal

10. En 1997 el Ayuntamiento de Valencia, con Rita Barberá a la cabeza, anunció el Plan del Cabanyal, con el que se proponía la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez hasta el mar, aun a costa de dividir en dos un barrio declarado Bien de Interés Cultural (BIC) y de derribar más de 1.600 viviendas.

8. Goerlich, D. (1983), La arquitectura del eclecticismo en Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

9. Colegio territorial de arquitectos de Valencia. (s.f). Recuperado de <http://www.arquitectosdevalencia.es/arquitectura-de-valencia/1865-1909/edificios-chapa>

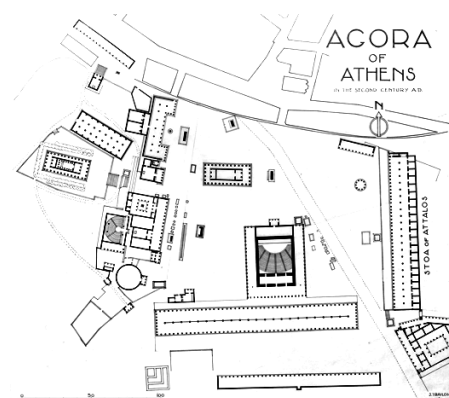


Fig. 1. Ágora de Atenas

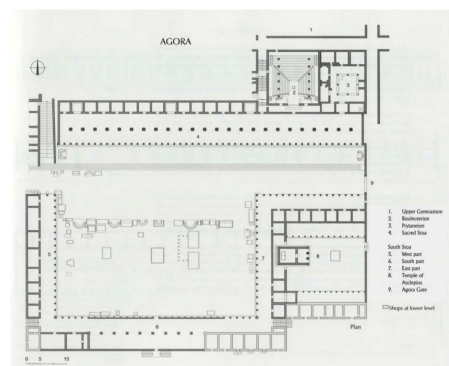


Fig. 2. Ágora de Priene

Fig. 3. Abajo, Tabernae en el Mercado de Trajano, Roma



11. Guzmán, Selvia. El mercadeo desde sus orígenes: La historia y su evolución hasta la fecha. (s.f.). Recuperado de <https://selvioguzmannegociosenblogspot.com/2014/11/mercadeo-origen-historia-y-evolucion.html>

12. Marijnsen, R. D. (1980). La idea del espacio en la arquitectura griega, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

El mercado

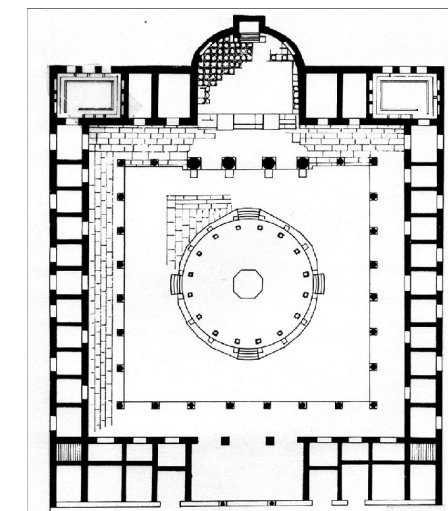
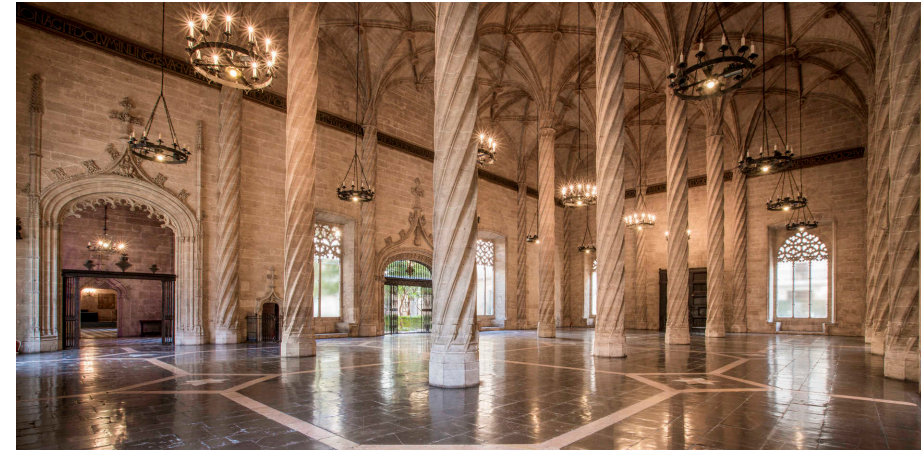
El Mercado ha estado siempre presente como un elemento esencial en la configuración urbana en todas las culturas, aunque su forma y lugar ha ido evolucionando a lo largo de la historia. El estudio de su evolución es indispensable para entender su configuración hoy en día.

La primera idea de mercado aparece con el trueque: el intercambio de cosas sin la intervención del dinero. Antes del trueque el humano solo poseía lo que producía. En los primeros tiempos de la humanidad no existía organización social, por lo tanto, cada núcleo familiar tenía que ser autosuficiente. A medida que se fue evolucionando, el instinto de subsistencia del hombre obligó a una expansión por el territorio y la creación de pueblos. Se reconoce pues como origen y fundamento del mercadeo, la desigualdad que existe en las condiciones humanas y económicas de los hombres y de los pueblos.¹¹ El intercambio de productos entre diferentes grupos surge del hecho tan simple como que un día alguien recolectó más de lo que podía comer o utilizar creándose así un excedente de producción, y también a raíz de las primeras formas de trabajo.

Su evolución a lo largo de la historia

En el momento en el que aparece un lugar estable y popular donde realizar el trueque, todo se vuelve más sencillo y ágil. Este hecho fue algo que revolucionó la historia comercial.

En la Antigua Grecia ese lugar se llamó Ágora. El Ágora fue considerado como el “motor de la polis” debido a las actividades que albergaba.¹² En este lugar se encontraban los edificios más representativos, por lo tanto sucedía la vida pública, la comercial y hasta la religiosa. Era un espacio al aire libre, una plaza abierta, y en ella se localizaban las “stoas”, construcciones propias de la arquitectura clásica. Una stoa es un espacio cubierto de planta rectangular alargada, conformado por una sucesión de columnas, pilares u otros soportes. Como espacio público protegido del sol y la lluvia, era un lugar idóneo para la vida social de las ciudades mediterráneas. Es equivalente a los soportaleso galerías porticadas de algunos otros lugares. El espacio del Ágora estaba delimitado por un marco de edificios formando una plaza urbana cerrada. Las fachadas, de no mucha altura, servían de cerramiento. Este Ágora podía ser de dos tipos: tradicional o planificado.

Fig. 4. Planta de un Macellum
Fig. 5. Arriba, interior de la Lonja de la Seda, Valencia

El tradicional surgía de forma no planificada y se desarrollaba con el tiempo, los edificios que la rodean no formaban un conjunto. Un ejemplo es el Ágora de Atenas. El planificado sin embargo se construye y define para este fin desde el primer momento, como el Ágora de Priene.

En la Antigua Roma, a la idea de Ágora la denominaron Forum, zona semejante a las plazas centrales en las ciudades actuales, donde se encuentran las instituciones de gobierno, mercado y religión. El lugar donde los ciudadanos romanos realizaban comúnmente su vida social.¹³ A lo largo del Alto Imperio, ya desde época republicana, los foros occidentales fueron especializando sus funciones, de modo que se constata cómo las actividades comerciales se excluyen.¹⁴ Las tiendas de productos cotidianos como pescado o carne se empiezan a separar del foro ya que este se va desarrollando como un lugar más distinguido. El comercio comienza a ubicarse en “tabernae”, tiendas situadas en los bajos de las viviendas que miraban a las calles principales de la ciudad. Locales individuales de gran portada cubiertos por bóvedas de cañón y con una pequeña ventana para introducir luz en la buhardilla que servía de almacén. A un gran conjunto de tabernae era lo que se conocía por mercado. Posteriormente el mercado pasó a tener un lugar propio y cubierto, el “Macellum”, normalmente de planta rectangular. Estaba formado por hileras de tabernae y pórticos en torno a un patio central donde habitualmente se erigía un tholos, templete de forma circular. En el macellum se podían encontrar estancias destinadas a almacenes, oficinas o incluso estanques para

almacenar agua.

Durante la Edad Media y con la aparición del feudalismo la diversidad de productos fue todavía mayor, incluso se comerciaba con productos de otros lugares lejanos. En los pueblos, estos mercados eran semanales y estaban compuestos por puestos desmontables. Se localizaban en zonas abiertas y amplias donde los mercaderes vendían productos locales como lana, cereales o cerveza. Si la población tenía que adquirir algo más especializado o importado nos les quedaba más remedio que acudir a una ciudad o esperar a que un vendedor ambulante pasara por su zona.¹⁵ Sin embargo, en las grandes ciudades solía haber mercados permanentes que se situaban en lugares céntricos, cerca de la iglesia o el ayuntamiento. Estos estaban techados y protegidos de los cambios meteorológicos. En España encontramos ejemplos tardíos como las lonjas de Mallorca, Zaragoza o Valencia. Las lonjas eran lugares cerrados donde los mercaderes vendían sus productos al público. Normalmente estos negocios vendían al por mayor, aunque también era habitual que pequeños compradores adquiriesen sus productos. Estos espacios, que combinaban puestos fijos y temporales, eran un lugar de encuentro muy común. Tanto es así que a su alrededor se juntaban músicos y titiriteros para hacer sus representaciones y conseguir un dinero. La Lonja de Valencia o Lonja de la Seda se comenzó a construir en 1471 como resultado de la prosperidad comercial de la zona y debe su nombre al tejido con la industria más potente de la ciudad. El edificio, de estilo gótico civil, se compone de un salón de contrataciones,



Fig. 6. Lonja de la Seda, Valencia

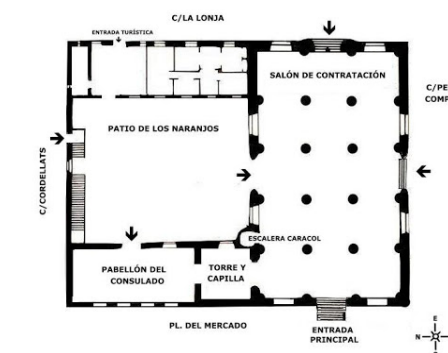


Fig. 7. Planta Lonja de la Seda, Valencia

13. Perkins, J. (1989). Arquitectura Romana, Madrid, Ediciones Aguilar.

14. Maribel. Mercado en la Antigua Roma “Macellum”. (2015, Julio 4). Recuperado de <https://gladiatrixenlaarena.blogspot.com/2015/07/mercado-en-la-antigua-roma-macellum.html#text=Macellum%2C%20palabra%20que%20den%20tiempo%20adquirir%20todo%20lo%20que%20necesitaban>

15. Como eran (de verdad) los mercados en la Edad Media. (2017, Septiembre 14). Recuperado de <https://www.meneame.net/in/ArtiC3xADculos/como-eran-verdad-mercados-edad-media>
Lonja de la seda. (s.f.). Recuperado de <http://www.valencia-cityguide.com/es/atracciones-turisticas/monumentos/lonja-de-la-seda.html>



Fig. 8. Mercado Central, Budapest
Fig. 9. Abajo, interior del Mercado Central, Budapest

una torre y el pabellón del consulado, todo comunicado por el Patio de los naranjos. El salón de contrataciones, donde reina un bosque de columnas en forma de palmeras, era usado para los acuerdos comerciales. En la planta baja del Torreón, segundo cuerpo del edificio, se ubicaba la capilla dedicada a la Inmaculada Concepción, mientras que los dos pisos altos se destinaban a cárcel de mercaderes declarados en quiebra o morosos en el pago.¹⁶ El pabellón del consulado era el lugar de reuniones del Tribunal del consulado del mar, que se ocupaba de los asuntos marítimos y mercantiles de Valencia. Hoy en día el edificio solo tiene una función turística.

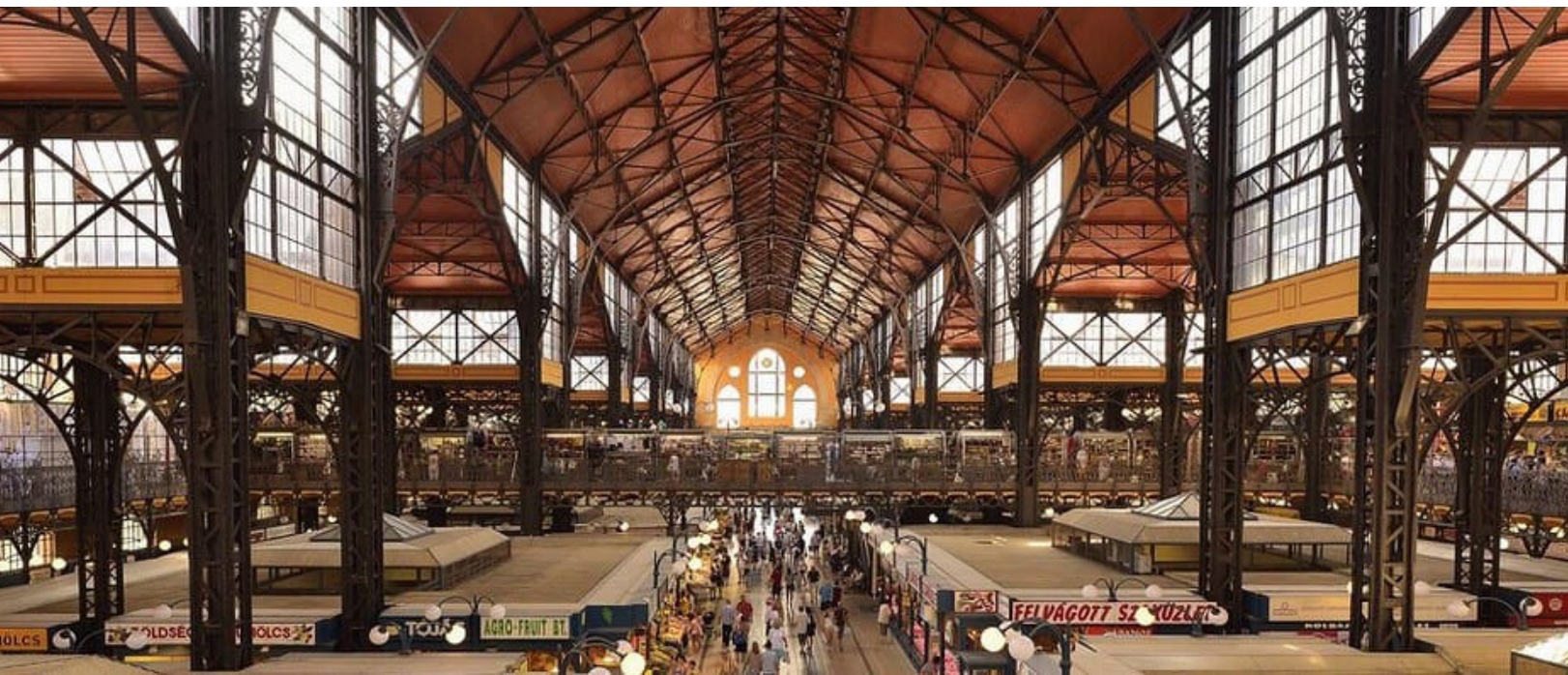
Durante la Edad Moderna el comercio empieza a extenderse y a conectar puertos de todo el mundo gracias a los nuevos descubrimientos geográficos. Puertos como el de Valencia, para la corona de Aragón, sirven de puente con Europa occidental afianzando relaciones comerciales entre mercaderes de toda Europa. Los puertos del sur y del oeste, sin embargo, son la puerta a productos de América y África. El comercio internacional generó riqueza, fue uno de los fenómenos histórico-económico más importantes de la época. Es entonces cuando aparece la idea de "mercado central" de la ciudad. Los grandes mercados se convirtieron en una pieza clave para la distribución sobre todo alimentaria en las ciudades más importantes. Son recintos formados por puestos individuales que ofre-

dos por puestos individuales que ofrecen productos, sobre todo alimentarios, predominando los frescos: carne, frutas, verduras, pescado, etc. En la mayoría de las ciudades el Mercado Central representa uno de sus edificios más conmemorativos y llamativos en los que se deja ver el desarrollo económico de la ciudad, acorde a su nivel.¹⁷ Estos edificios son construcciones únicas y ejemplares, realizados con nuevos materiales y estilos arquitectónicos, que en muchas ocasiones son incluso impulsores de regeneración urbana. A medida que las ciudades iban creciendo, pasan de tener un mercado central a tener varios para abastecer a toda su población, sobre todo las ciudades más importantes.

Fuera de España tenemos, por ejemplo, el Mercado Central de Budapest diseñado por un profesor universitario llamado Samu Pecz. Construido en 1894, en los límites de la zona antigua, es el mercado cubierto más grande de la ciudad. Durante la Segunda Guerra Mundial sufrió graves daños, dejándolo en desuso hasta 1994 cuando se rehabilita para su total funcionamiento. Los artesanos más conocidos en esos tiempos se encargaron de la construcción de la estructura de acero o la cerámica colorada de la fábrica. Es uno de los ejemplos más bonitos de construcción de ladrillo de la época y la cubierta está compuesta por tejas coloradas en armonía con

16. Lonja de la seda. (s.f). Recuperado de <http://www.valencia-cityguide.com/es/atracciones-turisticas/monumentos/lonja-de-la-seda.html>

17. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.



otros edificios históricos de la ciudad. La planta está organizada en dos niveles mediante una estructura de fundición. Los cerramientos de vidrio dejan entrar la luz natural para alumbrar el lugar durante todo el día. Los puestos de alimentos locales se encuentran en la planta baja mientras que en la planta superior se alinean los puestos destinados a productos de artesanía.

En España ciudades como Tarragona, Valencia, Salamanca o Zaragoza, también contaron con su propio Mercado Central a principios del S. XX. En el caso de Tarragona, se tomó la decisión de unificar los pequeños mercados exteriores que aparecían por la ciudad, en un edificio común que lo concentrara todo. En 1915 se inauguró el edificio rectangular de tres naves, divididas en dos mitades simétricas mediante una nave transversal. Los puntos de venta se encontraban distribuidos en ocho líneas paralelas a las fachadas laterales. La estructura del edificio está constituida por muros de carga de fábrica de piedra, pilares de fundición y jácenas trianguladas mediante uniones roblo-nadas que soportan la cobertura del edificio.¹⁸ Las fachadas son de fábrica de piedra, al igual que muchos de sus detalles modernistas, culminadas en tres arcos de medio punto. En el bajo cubierta se deja ver un intradós continuo de madera sujetado por los pilares de fundición de la estructura. Hoy en día el edificio sigue en uso, aunque con

alguna modificación. Se han creado accesos desde la calle a las plantas sótano ya que una de ellas ha sido habilitada como un supermercado y la otra es ahora un aparcamiento de vehículos.

Hoy en día, en pleno siglo XXI, muchos de estos mercados modernistas siguen dando servicio a la población en diversas ciudades. Siendo el comercio uno de los campos con más avance gracias a las nuevas tecnologías, estos edificios han sabido adecuarse, sin muchos cambios, a los tiempos que corren. Aun con la llegada de las grandes superficies y los supermercados, mucha gente sigue consumiendo productos frescos de estos lugares e incluso frecuentan los mercados semanales que se realizan en sus zonas próximas.



Fig. 10. Interior del Mercado Central, Tarragona



Fig. 11. Abajo, Mercado Central, Tarragona

18. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.



Fig. 1. Interior del Mercado Central, Alicante
Fig. 2. Arriba, Mercado Central, Alicante

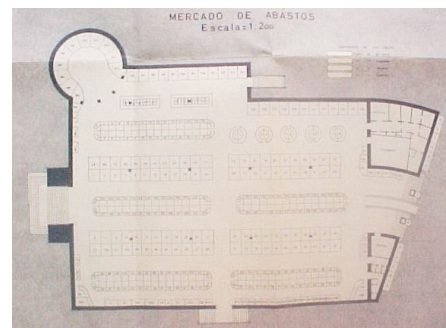


Fig. 3. Planta Mercado Central, Alicante

El mercado

Aunque las soluciones de mercados modernistas hayan sido diversas, son varias las características que comparten o los problemas a los que han tenido que dar solución. Factores como la salubridad, la ventilación o el almacenamiento han sido claves en estos edificios y su complejidad.

Ya desde su ubicación han tenido que lidiar con los espacios irregulares del tejido urbano. Estos mercados solían estar contruidos en lugares de la ciudad don de tradicionalmente se ejercía el comercio al aire libre, en plazas o vías públicas.¹⁹ Con frecuencia la definición de la planta estaba condicionada a la irregularidad de los terrenos o por el trazado de vías de comunicación que era imposible modificar. Justo al contrario de tipologías como las estaciones

La tipología del mercado modernista

de ferrocarril que disponían de total libertad en cuanto al emplazamiento. La forma más común de planta era la rectangular compuesta por tres naves, la central más alta que las otras dos. Este es el caso por ejemplo del Mercado central de Alicante (1915). Tras varios problemas económicos y políticos, se decide expropiar casi 800m² para la zona de implantación y construir un edificio de planta rectangular y tres naves de tipo basilical. Para resolver la irregularidad de la manzana se proyecta una rotonda en la esquina suroeste y un quiebro en la calle opuesta que se utiliza como entrada. El edificio es considerado de estilo ecléctico con ornamentos del modernismo valenciano.

Sin embargo, muchos de estos lugares donde se quería construir tenían



dimensiones reducidas y no muy buenos accesos, por lo tanto, en algunas ocasiones se decidió desplazar el lugar de implantación a zonas más nuevas y amplias. Este es el caso del Mercado del Born en Barcelona (1876), que tras derribar las murallas de la ciudad se decide proyectar en el espacio abierto existente entre la Ciudadela y la ciudad antigua. Con el mercado se preveía una ordenación espacialmente unitaria con la construcción de un conjunto de edificios eclécticos de planta baja, entresuelo y tres pisos sobre porches corridos con arcadas, con una fachada continua.²⁰ El mercado tiene una planta totalmen

te rectangular con tres naves divididas transversalmente por una cuarta. En la intersección entre las dos naves perpendiculares se levanta un cimborrio central octogonal para soportar la cúpula. Fue el primer edificio en España en introducir una estructura con cerchas de hierro atirantadas y pilares de fundición, siguiendo la corriente europea. Actualmente es un centro cultural que acoge diversos restos arqueológicos de la época medieval que fueron encontrados en 2002 mientras se realizaban unas obras bajo el edificio.

La solución arquitectónica que todos

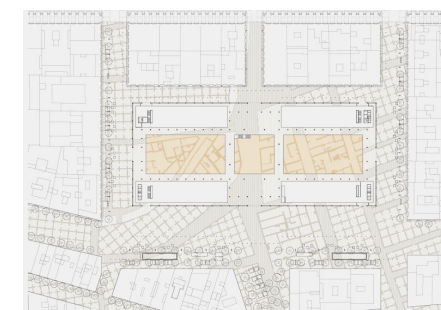


Fig. 5. Planta del Mercado del Born, Barcelona



Fig. 4. Abajo, interior del Mercado del Born, Barcelona

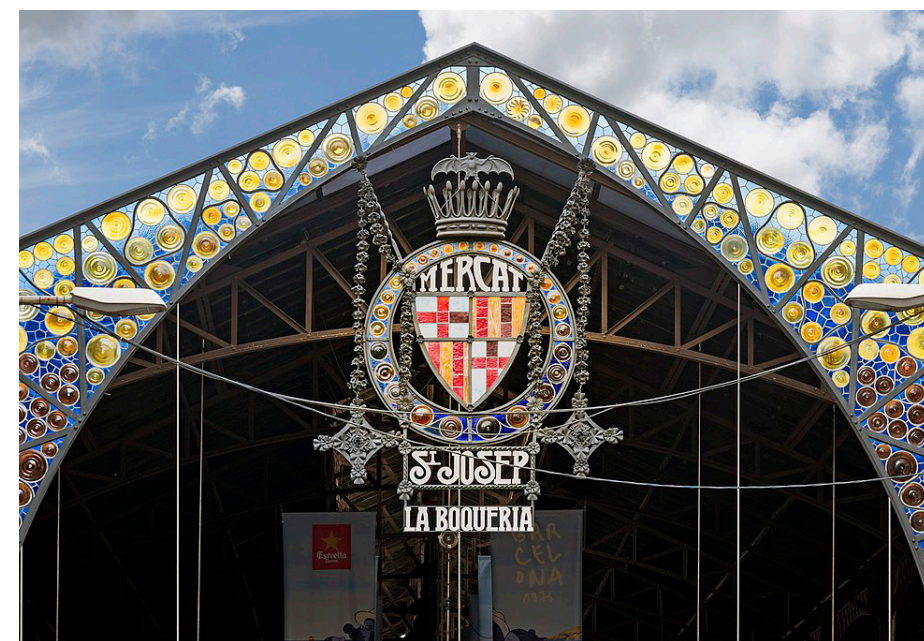


Fig. 6. Mercado Les Halles, Paris
Fig. 7. Arriba, Mercado del Born, Barcelona
Fig. 8. Abajo, Mercado de la Boquería, Barcelona

19. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones temporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, contruidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

20. Martínez, E. El mercadeo del Born. (2018, Abril 15). Recuperado de <https://aspiedrasdebarcelona.blogspot.com/2018/04/el-mercado-del-born.html>



Fig. 9. Interior del Mercado Les Halles, París



Fig. 10. Plano de puestos del Mercado de la Boquería, Barcelona

Fig. 11. Abajo, Mercado de la Concepción Barcelona

estos edificios presentan es un espacio ambiguo entre lo cerrado y lo abierto. Estas superficies deben estar bien iluminadas y ventiladas para asegurar la mejor calidad y salubridad de los productos que se venden en su interior. Las estructuras de hierro permitieron resolver grandes cubiertas con menos cantidad de soportes además de asegurar la libre circulación de aire y la entrada de la luz. Los grandes ventanales verticales en las fachadas admiten la entrada del aire exterior mediante la apertura de algunos de sus módulos. Por la cubierta también es posible la entrada de aire y luz mediante linternas. Hacia finales del siglo XIX, surgió la tendencia de eliminar progresivamente las estructuras metálicas de las fachadas, perdiendo la transparencia para convertirse en un muro perimetral que permitía el aislamiento térmico sin perder el equilibrio entre ventilación e iluminación.²¹ Para construir este tipo de espacios, muchos arquitectos tomaron como referencia el Mercado "Les Halles" de París (1854). Fue un conjunto de doce naves de acero y vidrio que componía un mercado central de abastos y resolvía los graves problemas de tráfico e higiene que presentaba el barrio de Les Halles. Aunque el volumen fuera enorme, la estructura era muy sencilla formada por elementos repetitivos. Cada pabellón estaba dedicado a un producto específico y en las calles que los separaban se vendían las frutas y verduras.²² Se llegó a convertir en el mercado más grande del mundo. Un siglo después el mercado dejó de funcionar y se creó un centro comercial en su lugar.

Otro factor común de estos edificios es también la colocación de los puestos de productos. Suelen contener una cifra alrededor de 200 o 300 tiendas destinadas a la venta, adosadas y dispuestas en filas paralelas creando así pasillos entre ellas. La distribución de las tiendas normalmente tiene la misma forma, las tiendas de carne, siguiendo las paredes interiores de fachada, después las tiendas de venta de hortalizas, legumbres, y frutas; en el centro la venta del pescado.²³ El Mercado de San José (1840) en Barcelona, más conocido como La Boquería, es uno de los ejemplos que siguen este código de colocación de los puestos, incluso hoy en día. Los puestos de carnicería, en color rojo, se encuentran todos en la misma zona para no mezclar sus olores con el resto de los productos. Los puestos de pescado, en color azul, en este caso están todos situados en el centro del edificio creando un óvalo conteniendo así un mayor espacio entre ellos donde limpiar y preparar los productos. Además, al igual que la carne también crea fuertes olores que no conviene que se junten con los demás. El resto de las tiendas como frutas y verduras, en color verde, o charcuterías, en color salmón, están distribuidos de manera longitudinal formando pasillos entre sí. Este tipo de productos no producen residuos tan olorosos como la carne y el pescado por lo tanto pueden estar juntos sin problemas de salubridad.

En cuanto a los recorridos, hay dos claramente diferenciados: el de los clientes que van a comprar y visi-



21. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

22. Les Halles de París, crónica de un desencuentro urbano que parece haber llegado a su fin. (2014, Mayo 31). Recuperado de <http://urban-networks.blogspot.com/2014/05/les-halles-de-paris-cronica-de-un.html>

23. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

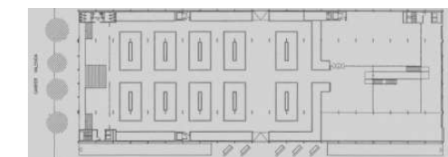
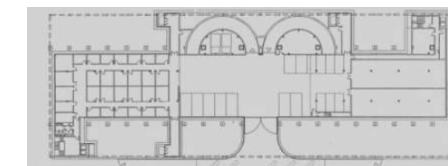


Fig. 12. Planta baja del Mercado de la Concepción Barcelona

Fig. 13. Planta sótano del Mercado de la Concepción Barcelona
Fig. 14. Arriba, columnas de fundición del Mercado del Val, Valladolid

tar el mercado, y el de las mercancías y transportes que lo abastecen. Estos normalmente suelen ser distintos para no interrumpirse entre ellos. Para el transporte de mercancías los mercados deben tener una zona de carga y descarga en el exterior diferenciada donde aparcar los vehículos con los productos sin interferir en el tráfico urbano. Para su introducción en el edificio es imprescindible que haya una entrada especial para ellos, lo suficientemente grande para pedidos de más tamaño. Para los clientes sin embargo suelen haber dos entradas, una en cada fachada principal, y en ocasiones en las fachadas laterales según la importancia de circulación en el mercado y relación con el entorno urbano.²⁴ Esto permite una cierta igualdad entre la situación de todos los puestos de venta. Una vez dentro, como he mencionado antes, la disposición de los puestos de manera adosada crea diversos recorridos, normalmente paralelos y perpendiculares. Estos "pasillos" deben ser lo suficientemente amplios para albergar gente en ambas direcciones o parados para ser atendidos por los comerciantes. En los mercados más grandes pueden incluso ser entendidos como calles de una trama urbana teniendo nombres propios para diferenciarlos. En el caso del Mercado de la Concepción de Barcelona (1888), la remodelación de 1998 hizo que la zona de mercancías fuera destinada a una de las plantas sótano junto al aparcamiento. Por las rampas de acceso, situadas a un lado de una de las fachadas laterales del edificio, se accede a la planta sótano -1 donde se encuentra la zona carga y descarga con

espacio para furgonetas y camiones, además de almacenes particulares para los puestos del mercado. Los clientes pueden entrar por cuatro zonas diferentes, una en cada fachada del edificio. Mediante las fachadas principales de las Calles de Aragón o de Valencia, la entrada se realiza siguiendo el eje longitudinal de la planta rectangular. Por las fachadas longitudinales sin embargo la entrada se realiza por el eje transversal del edificio. Mediante estas cuatro entradas se consigue, aparte de comodidad por la cercanía de los accesos, que las tiendas del interior tengan una distancia a las entradas parecida creando así cierta igualdad entre ellas. Una vez dentro, los recorridos se vertebran alrededor de los puestos organizados de forma modular con calles paralelas y perpendiculares a los ejes.

Como último punto a tratar, el mercado modernista se caracteriza por su innovación en sus sistemas de higiene y salubridad durante los inicios del siglo XX. El abastecimiento de agua y su correcta evacuación fue una evolución urbanística que siguió ritmos diferentes a lo largo del país. La evacuación de las aguas, tanto pluviales como residuales, de los mercados era un problema bastante importante debido a las grandes superficies de las cubiertas y por las características de las aguas residuales que se generaban debido a la actividad comercial.²⁵ Para las aguas pluviales la solución que dieron la mayoría de estos edificios fue su canalización por columnas huecas de fundición que se conectaban en su base con la red de desagües de la ciudad. Esto hace posible



Fig. 15. Interior del Mercado de la Concepción Barcelona

24. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

25. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

que, tanto desde el exterior como del interior, la cubierta se entienda como una pieza lim-pia, carente de tubos de instalaciones que pueden resultar desagradables a la vista.²⁶ Las aguas residuales fueron evacuadas a las redes de alcantarillado que se fueron implantando en todo el país a partir de mediados del siglo XIX. Como último ejemplo, el Mercado del Val (1882) de Valladolid, aunque más pequeño, también utiliza sus columnas de fundición para esconder las aguas pluviales de la cubierta que recogen sus canalones.

26. Martínez, E. El mercadeo del Born. (2018, Abril 15). Recuperado de <https://aspiedrasdebarcelona.blogspot.com/2018/04/el-mercado-del-born.html>

Fig. 16. Abajo, Mercado del Val, Valladolid



Mercado Central

Los orígenes del Mercado Central de Valencia se remontan a la época musulmana cuando en el arrabal de la Boatella, zona extramuros de la ciudad, se montaba un mercado musulmán alrededor de la mezquita. En esa época el centro de la ciudad era un laberinto de calles estrechas y plazuelas siguiendo un esquema de anillos superpuestos y trazado radial. En 1261, después de la conquista de Valencia²⁷, Jaime I el Conquistador concedió el privilegio de celebrar un mercado público semanal los jueves con carácter de feria en la citada zona de la Boatella, ubicando sobre cuya mezquita se edificó la ermita de los Santos Juanes.²⁸

Tras las dificultades de acceso y necesidades de expansión de la ciudad, el rey Pedro IV el Ceremonioso decide llevar a la nueva muralla en 1356.²⁹ El mercado tenía en ese momento carácter diario y se encontraba inscrito en el casco urbano de la ciudad, convirtiéndose así en el núcleo comercial de Valencia. La plaza se volvió un lugar importante para la ciudad donde se realizaban fiestas, pregones y torneos. Fue además donde estaba instalada la horca, frente a la Lonja. En la zona también se instaló otro hito de la época, la fuente del Mercado, además de ornamental servía para la limpieza de la zona cuando finalizaba el horario del mercado y para suministro de agua para el gremio de los aguaderos, los actuales bomberos. En ese entonces el mercado consistía en una serie de tenderetes que pese a ser permanentes se montaban y desmontaban cada mañana.

Tres años después de la desamortización de Mendizábal³⁰, el ayunta-

Contexto histórico

miento se hizo con lo que en tiempos pasados había sido el convento de Santa María Magdalena y cuya parcela se destinó a ampliar la plaza. En 1839 es inaugurado un nuevo mercado en forma de "U", con galerías de pilastras dóricas que en su interior alojaban los puestos de venta.³¹ Pero a finales de siglo los vendedores comenzaban a apoderarse de las calles y plazas adyacentes, perjudicando el tránsito y molestando al vecindario, además de malas condiciones sanitarias que empiezan a ser visibles.

Es por eso, que en 1883 el ayuntamiento de Valencia decide convocar un concurso público con solo dos condicionantes de base: el mercado debía estar abierto y la estructura debía ser de hierro. El concurso se declara desierto, convocándose un segundo cuyos ganadores fueron Luis Ferreres y Adolfo Morales de los Ríos. Este proyecto no llegó a construirse ante la demora que exigía la reforma interior del casco urbano.³² Pero tras la ambición de una sociedad burguesa en auge que desea mostrar su nivel de bienestar y la Exposición regional de 1909³³ se decide que la ciudad debe tener una gran construcción acorde con las que comenzaban en el resto de ciudades y se propone convocar de nuevo el concurso. En 1911 se presentan seis proyectos y los arquitectos Alejandro Soler March y Francisco Guardia Vial, formados en la Escuela de Arquitectura de Barcelona y antiguos colaboradores de Lluís Domènech Montaner, consiguen el primer puesto.³⁴

El 30 de diciembre de 1915 se pone la primera piedra, dando comienzo así a las obras del mercado. El proyecto se construyó con algunas modificaciones,

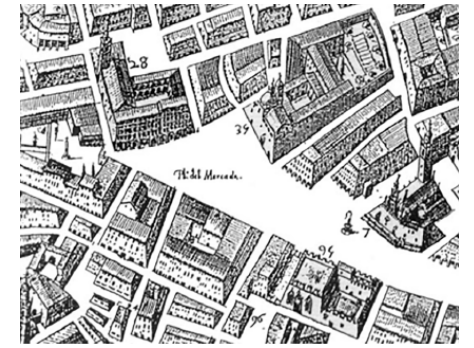


Fig. 1. Plaza del Mercado según el plano del padre Vicente Tosca (acabado en 1704)



Fig. 2. Plaza del mercado S. XIX, Valencia

27. Valencia es conquistada por la Corona de Aragón en 1238 poniendo fin a su periodo musulmán.

28. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

29. Hidalgo Delgado, F. (2010, Julio) Investigación integral de las unidades constructivas arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

30. Desamortización de Mendizábal (1836-1837): expropiaciones eclesiásticas liberales del S. XIX

31. Hidalgo Delgado, F. (2010, Julio) Investigación integral de las unidades constructivas arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

32. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

33. Exposición regional de Valencia (1909): muestra comercial e industrial organizada por el Ateneo Mercantil de Valencia, que se desarrolló en la ciudad.

34. Goerlich, D. (1983). La arquitectura del eclecticismo en Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.



Fig. 3. Fotografía de las obras de Mercado Central



Fig. 4. Fotografía de las obras de Mercado Central



como por ejemplo la ampliación del sótano en toda su planta. Sus obras acabaron 13 años después, en 1928, cuando se inauguró el mercado dando de comer a unos 1400 pobres de la ciudad.

El Mercado Central de Valencia tuvo de inspiración algunas construcciones de la época diseñadas en hierro. De entre ellas cabe destacar el mercado de Les Halles, antes mencionado como el primero con este material de su tipología, donde se sobre elevan las cubiertas

para la disposición de huecos de ventanuales como en nuestro mercado. Además, los arquitectos del Mercado Central, procedentes de Barcelona, hicieron referencia a la arquitectura modernista catalana en numerosos de sus detalles compositivos y constructivos.

Fig. 5. Arriba, huecos en fachada del Mercado Central de Valencia

Fig. 6. Abajo, huecos en fachada del Mercado de Sant Antoni, Barcelona



Mercado Central

El Mercado Central de Valencia se encuentra en uno de los barrios más representativos de la ciudad, el barrio del Carmen. Perteneció al distrito de "Ciutat Vella", que conforma el casco histórico de Valencia y es a día de hoy uno de los más grandes de Europa. Es un barrio milenario, que creció entre dos murallas, la musulmana y la nueva muralla cristiana. El Carmen cuenta con un encanto especial por su laberinto de callejones empedrados, sus edificios singulares y su oferta cultural y gastronómica. En la Plaza del Mercado, además del Mercado Central, se encuentran otras dos grandes obras históricas. Una de ellas es la Lonja de la Seda, pieza maestra de la arquitectura civil gótica declarada patrimonio de la humanidad en 1996, y de la que se ha hablado anteriormente. La otra es la Iglesia de los Santos Juanes, una construcción barroca catalogada como Monumento Histórico Artístico Nacional desde 1947.

Descripción del lugar

La parcela en la que se encuentra el Mercado Central es de grandes dimensiones, pero también de gran irregularidad debido al trazado de las calles del casco histórico. Para su construcción se tuvo que derruir el convento de Santa María Magdalena, antes mencionado, y otras tres manzanas con más de cuarenta casas, lo que inició algunas críticas. El edificio del mercado ocupa prácticamente toda la plaza, siendo imposible apreciar el edificio completo desde ninguna de sus calles próximas. El acceso a la plaza se puede efectuar desde varias calles peatonales y dos vías más amplias como la Avenida del Oeste y la Calle María Cristina.



Fig. 1. Iglesia de Los Santos Juanes

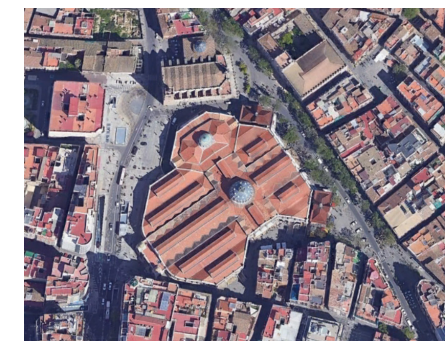


Fig. 2. Plaza del Mercado, Valencia

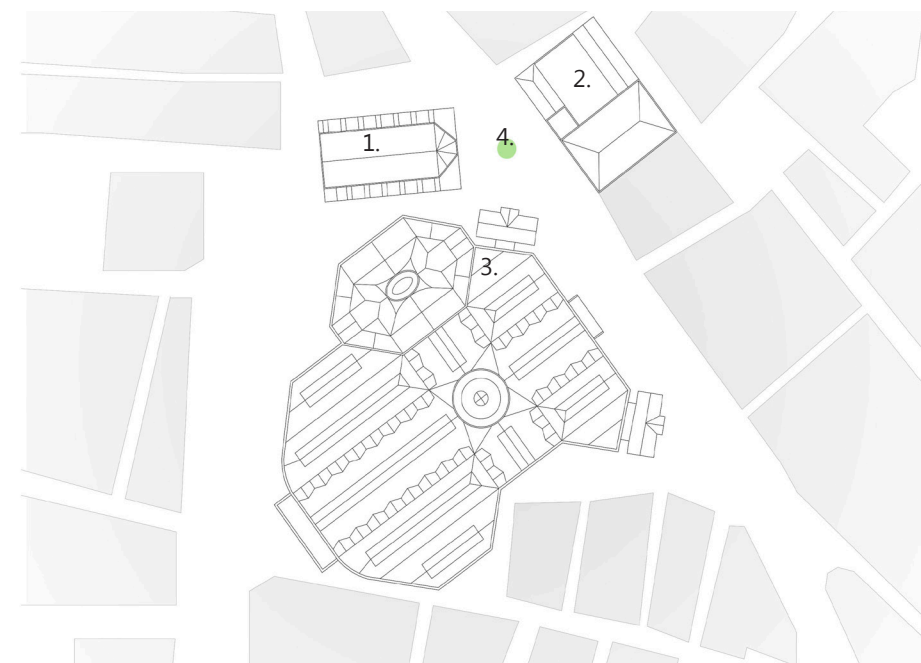


Fig. 3. Abajo, esquema de los principales edificios de la zona

1. Iglesia de los Santos Juanes
2. Lonja de la Seda
3. Antigua zona del mercado, ahora Mercado Central
4. Lugar de la horca

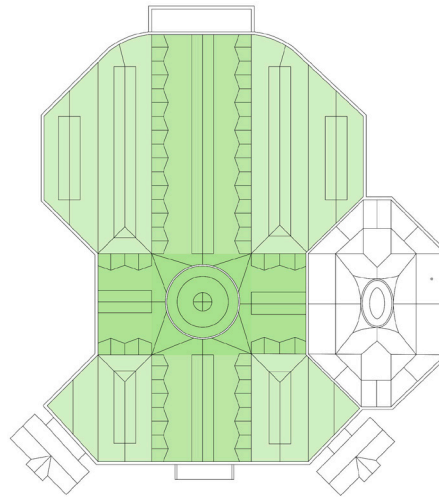


Fig. 1. Esquema nave principal y secundarias

Mercado Central

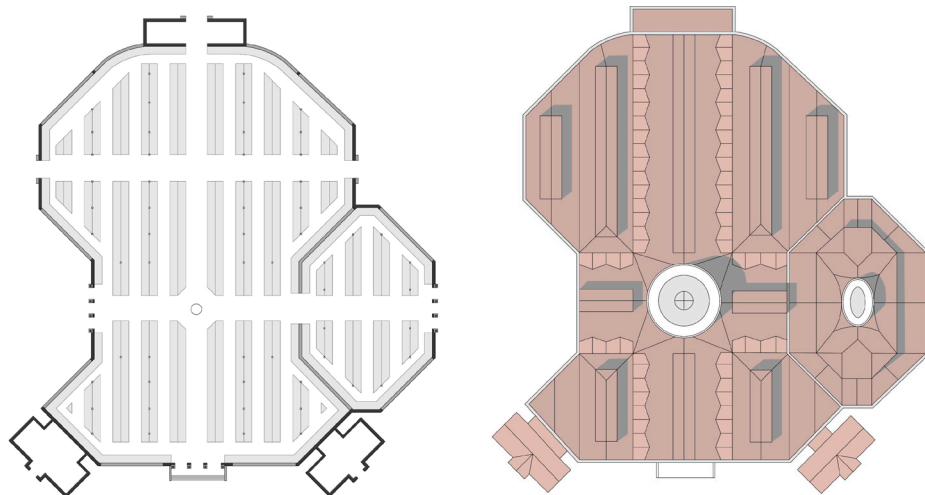
La irregularidad que presenta la parcela fue un factor decisivo a la hora de proyectar el Mercado Central. La complejidad en la geometría de la planta y sus dimensiones hacen que el edificio sea difícil de entender desde la perspectiva del viandante. El mercado ocupa una superficie de 8.160 metros cuadrados, dividida en dos polígonos. El primero de ellos es irregular con 14 lados³⁵, con una superficie de 6.760 metros cuadrados, dedicado a todo tipo de productos salvo el pescado, que se encuentra en un polígono octogonal de 1.400 metros cuadrados³⁶. La planta sótano utiliza prácticamente la totalidad de la planta baja, 7.690 metros cuadrados.

El edificio se puede entender como una modificación de una planta basilical³⁷. Este tipo de planta se forma por una nave principal y otras laterales paralelas de menor altura, que en este caso se van adaptando al solar. Una nave transversal de menor longitud cruza el

Estructura y envoltente

edificio creando así la forma de cruz latina, rasgo característico en el medioevo europeo. Este tipo arquitectónico solo se utiliza para crear la estructura del edificio, sobretodo en cubierta, que es donde se puede comprender mejor la complejidad del mercado. La diferencia de altura entre estas naves ayuda a la iluminación interior del edificio y su correcta ventilación. Pero el protagonismo de las naves principales respecto a las demás, se pierde al organizar los puestos del mercado de forma igualitaria, produciéndose así una disonancia en planta.

En la intersección de las naves se dispone en la cubierta una cúpula principal de 27 metros de altura, alineada con la de la pescadería. El cuerpo de la pescadería, con forma octogonal, está situado en la prolongación derecha de la nave transversal del mercado. Si no fuera por la zona de pescadería, la planta sería totalmente simétrica por su eje longitudinal.

Fig. 2. Abajo izquierda, esquema planta bajo
Fig. 3. Abajo derecha, esquema cubierta

35. Goerlich, D. (1983), *La arquitectura del eclecticismo en Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
36. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) *Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX*. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.
37. La planta basilical tiene su origen en edificios públicos romanos. Es después cuando comienza a tener un sentido religioso al adaptarse por la iglesia Paleocristiana.

En una de las fachadas del edificio aparecen adosados dos pabellones proyectados a la vez que el mercado, que en su origen pertenecían al Pabellón de guardia del Principal y al Pabellón de administración de mercados. Ambos con una función paralela al mercado, pero sin embargo los dos fueron parte de las exigencias del proyecto. Estos dos volúmenes iguales fueron diseñados principalmente en ladrillo caravista, creando así una mayor diferencia entre ellos y el resto del programa. A día de hoy sus funciones son de Concejalía del Mercado y Centro cultural de la CAM, respectivamente.

Debido a sus grandes dimensiones, el edificio cuenta con diversas entradas que se diferencian por su materialidad y orden. La complejidad de la planta supone un acierto en cuanto a su inserción en el entorno, formando grandes calles o pequeños callejones en función del acceso.³⁸ Se pueden diferenciar claramente cuatro accesos principales y otros dos más secundarios. Los accesos

principales son los que se encuentran en los ejes de la cruz latina en planta mientras que los secundarios no. El contraste entre unos y otros está en la complejidad de sus fachadas y el entorno en el que se encuentran.

Todos los accesos principales, salvo uno de ellos, cuentan con el mismo diseño de entrada y fachada, aunque con ligeras variaciones. La entrada se divide en tres arcos elevados sobre columnas de piedra de estilo jónico. Estos tres arcos tienen las mismas dimensiones por lo tanto se les dota de la misma importancia, aunque su continuación superior en la fachada aporta su diferencia. El arco central cuenta con una prolongación más alta que los demás y una coronación con el escudo de la ciudad grabado en la vidriera. Tanto el escudo como los colores que lo componen, azul, rojo y amarillo, se repetirán en muchos detalles del edificio. Estas fachadas simétricas presentan mezclas de materiales y técnicas muy populares en las obras modernistas. Aunque

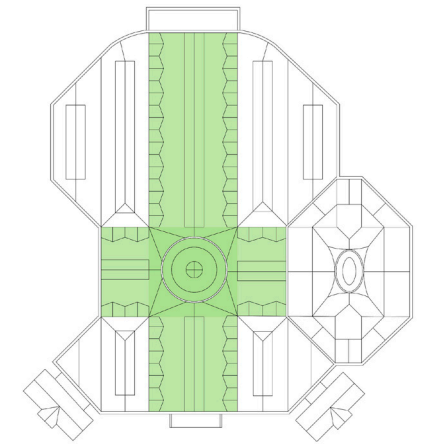


Fig. 4. Esquema planta en forma de cruz latina

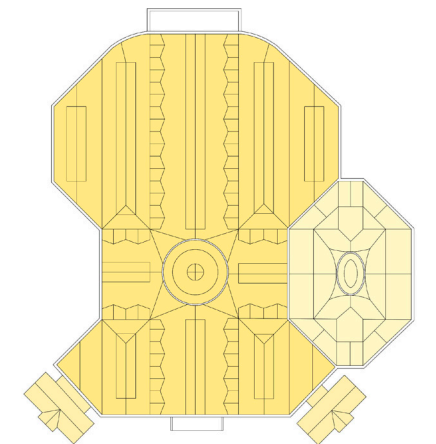


Fig. 5. Esquema de los diferentes espacios

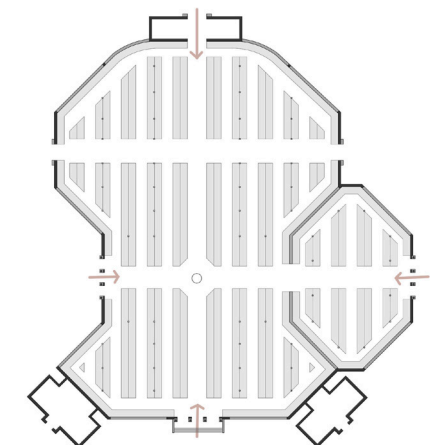


Fig. 6. Esquema de las entradas principales

Fig. 7. Abajo, entrada principal del Mercado Central

38. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) *El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia*. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Fig. 8. Arriba a la izquierda, esquema fachada principal
- Verde: elementos metálicos
- Amarillo: Elementos pétreos

Fig. 9. Arriba a la derecha, esquema fachada principal
- Verde: elementos de vidrio
- Amarillo: Elementos cerámicos

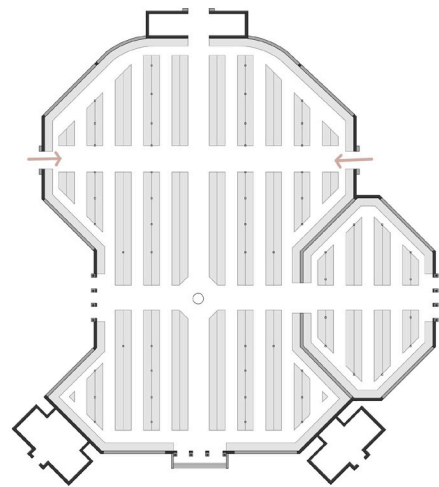


Fig. 10. Esquema entradas secundarias



Fig. 11. Entrada secundaria

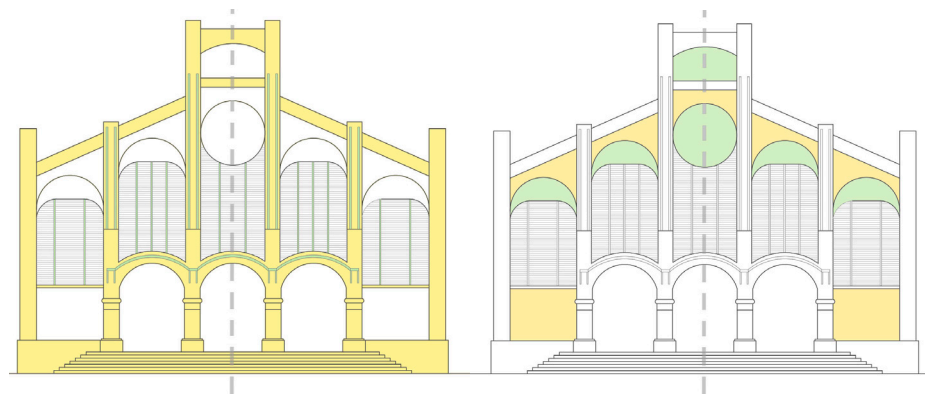
Fig. 12. Abajo a la izquierda, esquema fachada principal
- Verde: elementos metálicos
- Amarillo: Elementos pétreos

Fig. 13. Abajo a la derecha, esquema fachada principal
- Verde: elementos de vidrio
- Amarillo: Elementos cerámicos

39. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

40. Mercat Central, Valencia. Recuperado de <https://lososojosdehipatia.com/es/cultura/arte-2/el-mercado-central-de-valencia-un-simbolo-vivo-del-modernismo/>.

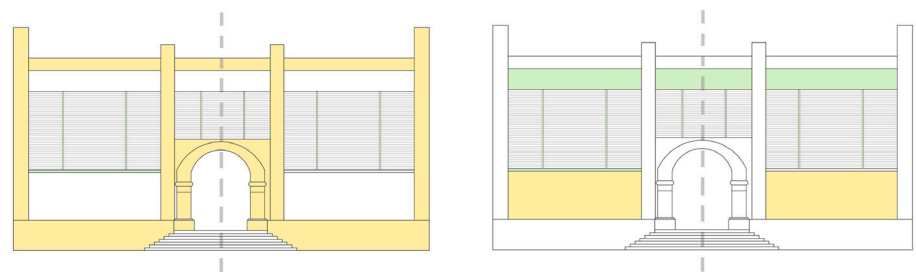
41. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.



la portada se construye principalmente en piedra, se realizan detalles en hierro como la estructura para las marquesinas arqueadas de entrada o la continuación de las columnas jónicas hasta lo alto de la fachada. En cierto modo nos lleva a entender la diferencia de esbeltez entre el uso estructural de la piedra y del hierro.³⁹

Sin embargo, la entrada principal inferior es completamente diferente a las otras tres. A ella se adhiere un cuerpo que corresponde al pabellón de Tenencia de alcaldía. Está construido totalmente en piedra, para dar un aspecto más monumental y sobrio, y rematado por torretas coronadas por pequeñas cúpulas semiesféricas.⁴⁰ Este cuerpo, que servía como puente al mercado, tiene un único elemento metálico, la barandilla de los ventanales de la planta superior.

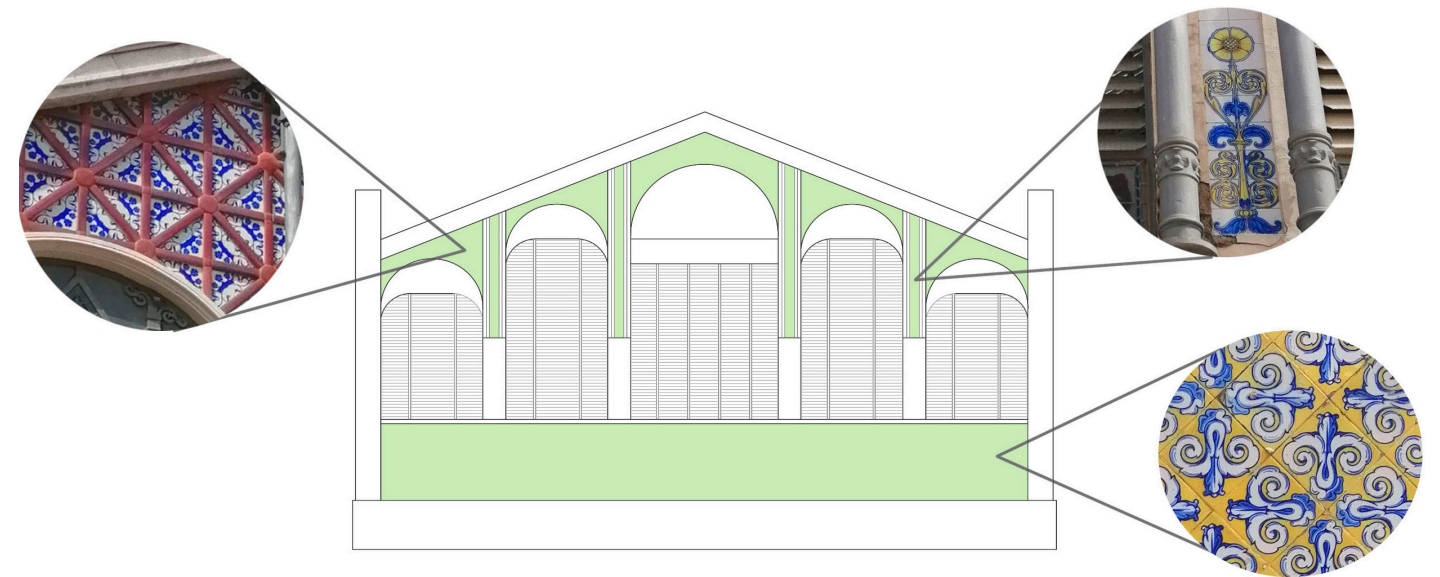
Los otros dos accesos secundarios se encuentran en la parte inferior de la planta y tienen un diseño mucho más sencillo. A diferencia de las demás entradas con tres huecos de acceso, aquí solo un único arco de medio punto rebajado es el elemento principal de la portada en piedra. Por la forma de



la portada en piedra. Por la forma de la cubierta estas fachadas tienen una cornisa totalmente recta y las vidrieras prácticamente desaparecen para formar rectángulos de lamas metálicas, convirtiéndose así en una entrada más austera.

Por la diferencia de cota en los distintos puntos del solar, algunas de las entradas al mercado se encuentran a una altura superior que la calle, teniendo que salvar unos escalones para entrar. Esta diferencia de altura se hace más notoria en la entrada principal superior, donde una amplia escalera monumental te conduce al interior del edificio.

Todas las fachadas del mercado siguen el mismo tipo de modulación. Una gran base de piedra con zócalo de albañilería revestido de azulejos⁴¹ que envuelve el edificio diferenciando qué es mercado y qué no. Los mosaicos siguen los colores principales de los símbolos patrióticos de la ciudad de Valencia. En el zócalo el mosaico se compone de flores azules sobre un fondo amarillo, mientras que en la parte superior de la fachada son flores azules sobre una cuadrícula roja. El



zócalo solo se ve interrumpido por elementos verticales de piedra que delimitan los diferentes planos de la fachada. Estos "pilares" pétreos están coronados con una pieza en la que se encuentran naranjas grabadas como referencia a la huera valenciana. Estos grabados aparecen también en otros elementos de piedra.

En la parte superior de los planos se abren grandes ventanales policromos, que se cubren con persianas de lamas metálicas.⁴² Estos ventanales longitudinales, culminados en arcos de medio punto de diferente altura siguiendo la inclinación de las cubiertas, están colocados de forma simétrica creando una jerarquía entre ellos. Las lamas permiten tamizar la luz que accede al mercado haciendo así que en el interior entre

de igual forma en todos los rincones. Estos ventanales solo cuentan con una parte superior de vidriera, la zona de lamas metálicas no dispone de ningún tipo de vidrio. De esta forma el mercado se encuentra totalmente ventilado, pero a la vez salvaguardado de las inclemencias del tiempo. Las vidrieras laterales tienen grabados elementos florales mientras que la central además cuenta con las siglas "MC" de Mercado Central. Las fachadas más grandes cuentan con cinco ventanales y las más pequeñas solo con tres.

Tanto desde el exterior como desde el interior reluce un elemento muy importante de la cubierta, las cúpulas. La cúpula principal se encuentra en la intersección de las naves principales, mientras que la segunda se encuentra



Fig. 14. Arriba, esquema de los diferentes azulejos
Fig. 15. Abajo, fachada del Mercado Central

42. Isabel Genovés Estrada. El Mercado Central, un símbolo vivo del Modernismo. (2015, octubre 17). Recuperado de <https://lososojosdehipatia.com/es/cultura/arte-2/el-mercado-central-de-valencia-un-simbolo-vivo-del-modernismo/>.



Fig. 16. "La cotorra del mercat"

en el centro de la zona octogonal de pescadería, alineada con la principal. Estos dos cuerpos son un signo más de la similitud compositiva del edificio con una catedral. Pero estructuralmente es prácticamente opuesto, ambas cúpulas están construidas en hierro con un apoyo sobre un zuncho de gran altura, pero este queda totalmente oculto en fábrica.⁴³ Desde el interior del mercado se entiende que están apoyadas sobre unos elementos que actúan como pechinas creando una forma de estrella.

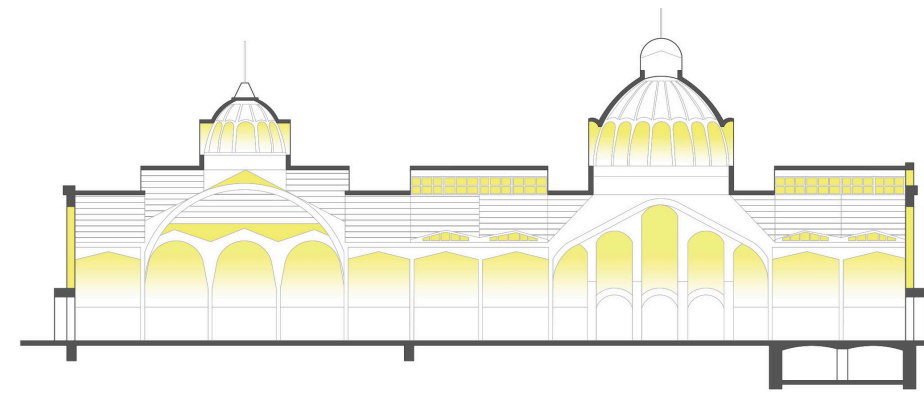
En el exterior la cúpula principal de casi 30 metros de altura está coronada por un elemento muy singular. Un ave con forma de cotorra se alza sobre una corona real. Este ave es una veleta a la que se ha llamado popularmente

"La cotorra del Mercat". Alrededor de ella se ha creado la leyenda de que esta cotorra representa los cotilleos que día a día la gente del mercado va alimentando, lo mundano. Mientras, la veleta de la Iglesia de los Santos Juanes, un águila conocido como "El pardal de Sant Joan" es emblema de lo espiritual de la Iglesia. La leyenda dice que ambos están en constante lucha, ya que representan visiones totalmente contrarias, pero también que la cotorra alguna vez que otra le contaba al águila las curiosidades que escuchaba. Las dos concepciones de la vida juntas en un mismo lugar. Esta leyenda es tan conocida que incluso el escritor valenciano Blasco Ibáñez la menciona en una de sus novelas⁴⁴. La cúpula de la pescadería también cuenta con una veleta,

Fig. 17. Abajo, cúpula principal desde el interior



43. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.



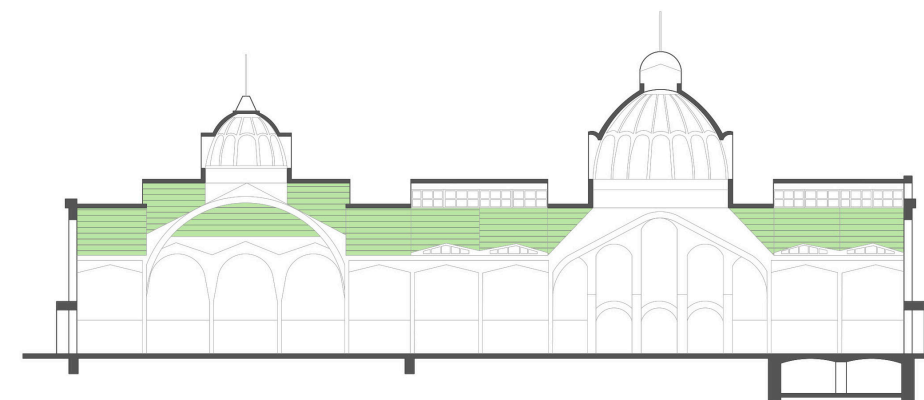
pero esta vez con forma de pez espada, clara alusión a su contenido.

En su interior ambas cúpulas están decoradas de la misma forma. Tanto la cúpula principal de base circular y tambor de 14 metros de diámetro, como la otra cúpula de base elíptica y de altura más moderada, presentan en su interior el mismo diseño de geometría cerámica que la parte superior de las fachadas del mercado, flores azules sobre una cuadrícula roja. A continuación, se abre un anillo de huecos por los que entra la luz solar creando un efecto de ligereza de la parte superior. En ella vuelve a aparecer la cerámica, esta vez con motivos vegetales como naranjas sobre un fondo blanco que hace reflejar todavía más la luz exterior.

La composición del interior del mercado no deja atrás a la complejidad de la exterior en cuanto a colores y formas. La entrada de luz es constante por toda la cubierta gracias a sus diferentes planos en estructura de hierro y vidrio, lo cual era una exigencia del concurso. Los ejes de las naves se ven claramente marcados al sobre elevar ciertas partes

de la cubierta para formar aberturas de ventanales. Mediante la repetición y la mezcla de materiales se crean efectos tridimensionales y una gran continuidad. Durante toda la cubierta se utilizan oscuras correas de madera, destacadas sobre el fondo blanco, que van marcando el ritmo y la modulación. Este material no forma parte de la construcción, sino que se trata de un simple recubrimiento para crear el ritmo deseado en toda la composición.⁴⁵ Todas las cerchas de hierro y sus encuentros están perfectamente cuidados y detallados. Además, toda la estructura interior está pintada en blanco para destacar más. En las uniones entre los pilares metálicos y las cerchas se encuentran planos triangulares revestidos también con azulejos blancos. Sobre ellos destaca el ya repetido dibujo de las ramas de los naranjos de las huertas. Como ejemplo de construcción modernista, está estudiado hasta el mínimo detalle de su composición.

Aunque la luz siempre toma un papel importante en toda obra de arquitectura, en este edificio es prácticamente clave. El Mercado Central sabe



LAURA MARTÍN ANGUITA

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Fig. 18. Arriba, esquema de las entradas de luz en sección
Fig. 19. Abajo, esquema de los planos de cubierta en sección

44. Novela mencionada "Aroz y tartana" (1894)
45. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.



Fig. 20. Cuadro de Sorolla en cerámica



Fig. 21. Arriba, interior del Mercado Central

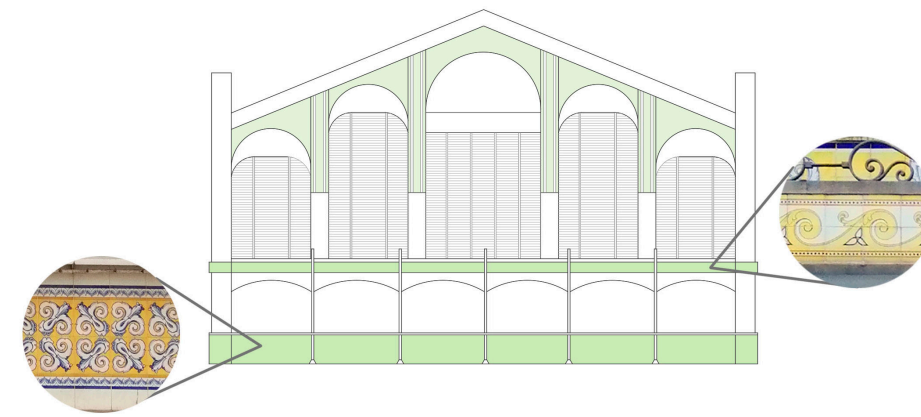
captar perfectamente la importancia que tiene la luz en la ciudad de Valencia, tanto por su variedad de planos, como por sus materiales y colores.

Una vez en el interior, uno se encuentra rodeado de grupos de vecinos y turistas que se concentran para realizar sus compras semanales de comida, o adquirir algún souvenir o producto típico de la zona para llevarse a sus hogares. Conviven los que vienen a admirar la arquitectura que les rodea y los que llevan tantos años viéndola que la tienen normalizada. No solo asombra la composición del paisaje sino también el conjunto de colores de los productos que se mezclan. El Mercado Central de Valencia es conocido, no solo por su variedad de producto, sino por su calidad. Frutas, verduras, carne, pescado, lácteos, dulces. Colores vivos

mezclados con olores potentes son el protagonista final de esta obra.

Cerca de 300 puestos se adosan en hiladas longitudinales creando pasillos de unos 3,5m de anchura para resolver los flujos de personas en ambos sentidos. La situación de los puestos en planta no marca ninguna diferencia en su importancia. Todos los puestos son tratados de la misma manera, intentando que todos estén relativamente cerca de una de las entradas. Sin embargo, dependiendo de su contenido están localizados en unos lugares u otros.

Como ya hemos dicho, la zona de pescadería se encuentra concentrada en un volumen aparte. No se trata solo de una adecuación en planta a la parcela sino también de una estrategia para apartar este producto de todos



los demás. El olor del pescado es muy fuerte comparado con el de los otros productos, y estos se podrían ver afectados por ello, ya que no se distinguiría bien su calidad con una mezcla de olores no deseada.

Pero estos no son los únicos puestos que se separan de los demás. Los puestos de carne se encuentran situados en por todo el perímetro interior adosados a las fachadas. Esto puede ser por dos razones. Como son productos con un olor también fuerte, se intenta distribuirlos en las zonas más próximas al exterior, y por lo tanto con mejor ventilación. La otra razón podría ser la suciedad que generan al prepararlos. Al igual que el pescado, la carne puede salpicar al cortarla por lo que es fácil que la zona destinada a ellos haya que limpiarla más a menudo. Para facilitar esta tarea los muros de fachada están acabados con azulejos más grandes también al interior. Este material es

mucho más higiénico y fácil de limpiar. En su mayoría son azulejos blancos con una cenefa azul en su parte superior. Pero algunos de estos paramentos están decorados también con grabaciones, a modo de mosaicos, de cuadros impresionistas del mar Mediterráneo pintados por Joaquín Sorolla.

El resto de los puestos de fruta, verdura y demás alimentos, se encuentran mezclados entre ellos en los pasillos restantes. Los olores de este tipo de productos son menos fuertes y su mezcla resulta incluso estimulante a la venta. Además, al ser el mercado una atracción turística para muchos extranjeros, se ha decidido incluir entre sus puestos otros con artistas de la zona que venden sus láminas o postales de los lugares más conocidos de la ciudad.

En el proyecto inicial del Mercado Central no solo se plantearon puestos en el interior del edificio, sino también

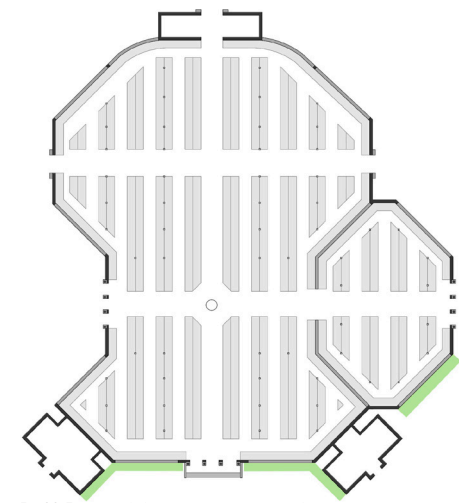
Fig. 22. Esquema de los puestos exteriores en planta
Fig. 23. Arriba, esquema de los azulejos en puestos

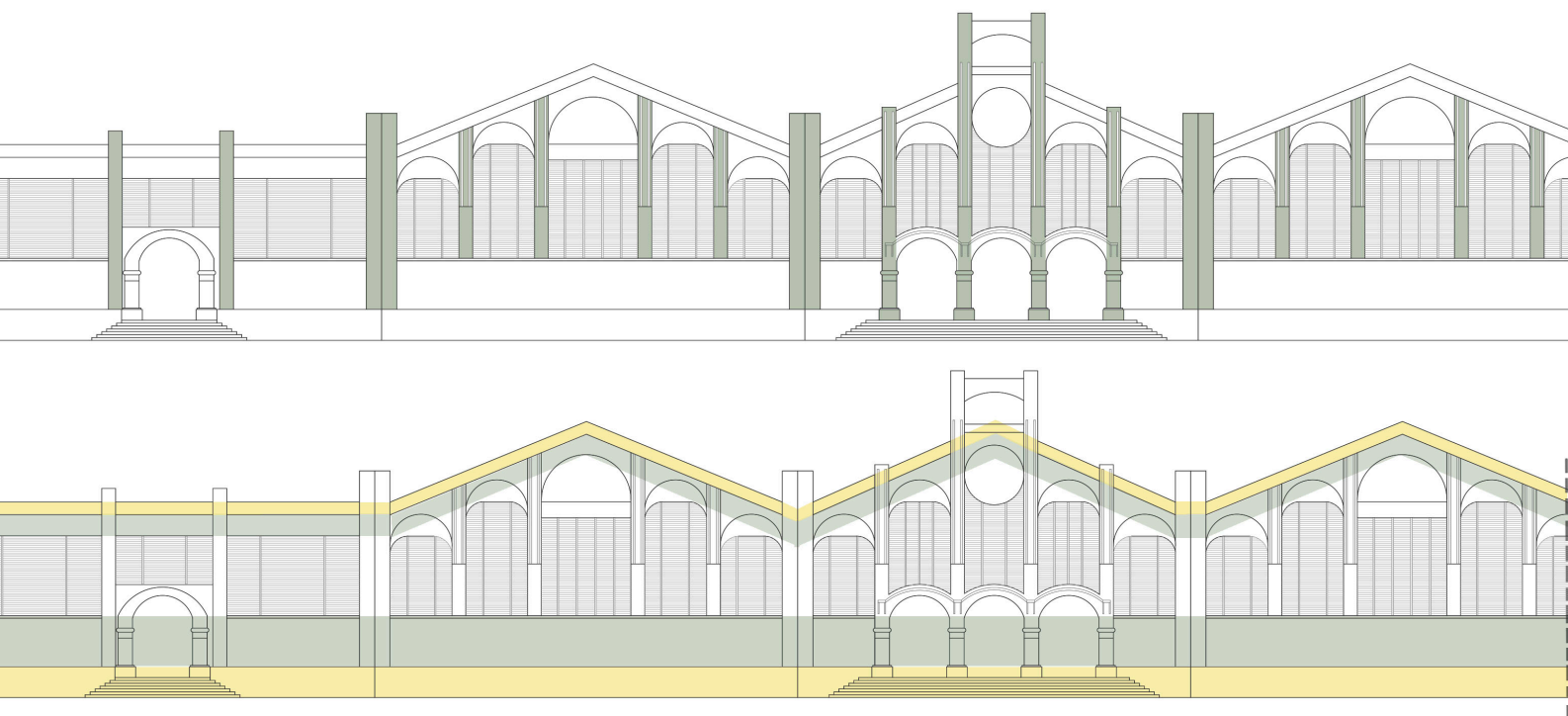
Fig. 24. Abajo, puestos exteriores

en su exterior. Estos se adosan a las fachadas cercanas a la Lonja y la Iglesia de los Santos Juanes, los lugares más concurridos de la plaza. De la misma manera que en el interior, los puestos se colocan uno al lado del otro siguiendo la forma en planta del mercado. Su estructura metálica está cerrada por un zócalo de piedra, a modo de mostrador, revestido con el mismo mosaico de flores azules sobre un fondo amarillo que se encuentra en todas las fachadas del edificio. También su cubierta metálica se encuentra rematada con una cenefa en cerámica de olas amarillas sobre fondo blanco. En estos puestos ya no se vende comida, al ser exteriores hay menos protección, por lo tanto, se venden utensilios, cerámica o souvenirs.

Cuando estos puestos no están abiertos al público y se cierra su puerta, la banda horizontal del zócalo queda totalmente unificada siguiendo el mosaico cerámico sin interrupción. Esto ocurre en todo el exterior del edificio, la horizontalidad prima sobre la verticalidad. Aunque la estructura del mercado, tanto pétrea como metálica, responda a una división vertical de las fachadas, lo cierto es que compositivamente el edificio está dividido en bandas horizontales por los elementos cerámicos y de vidrio. En el nivel más próximo al suelo

estaría la base pétrea y a continuación se encontraría una franja de mosaicos cerámicos. A la altura de la vista comenzarían los ventanales de lamas y vidrio para culminarse otra vez en una zona de azulejos cromáticos, y finalmente una cornisa pétrea. Esta composición solo se rompe con los edificios adosados que no forman parte del mercado, para remarcar más su diferencia de usos.

Fig. 25. Abajo, esquemas sobre la composición horizontal y vertical del mercado



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE VALLADOLID

Mercado Colón

El Mercado Colón de Valencia surge ante la demanda de la burguesía del Ensanche de tener un lugar donde hacer sus compras. Había una gran distancia a los mercados más cercanos, como el Mercado Central, y se estaba comenzando a concentrar la venta ambulante en las zonas próximas creando aglomeraciones. Los vecinos comenzaron a demandar un recinto para solventar esta situación hacia 1890, sin embargo, hasta 1904 la Comisión de ensanche no solicita un lugar con tales características. El proyecto fue encargado a Francisco Mora, quien había presentado para el Mercado Central una propuesta neomodéjar. Ante la selección del proyecto de Soler y Guardia para el concurso anterior, Mora decidió abogar esta vez por un diseño modernista inspirado más en la obra de Antonio Gaudí, con quien le unía una antigua amistad.⁴⁶

Francisco Mora se formó en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, adquiriendo allí gran influencia del modernismo catalán. Después opuso para convertirse en Arquitecto municipal de Valencia, puesto que ocupó durante cincuenta años. Además del Mercado Central, también es conocido por diseñar la fachada del Ayuntamiento de Valencia en 1904 y el Palacio de la Exposición en 1909.

El proyecto original del mercado presentado en abril de 1913 fue modificado ante las sugerencias de la Comisión de Ensanche en varias ocasiones afectando a la configuración y diseño del edificio.⁴⁷ En lo que desde un principio iba a ser un espacio cerrado, se decidió eliminar las fachadas laterales

Contexto histórico

en su totalidad para mejorar la ventilación y modificar ciertos aspectos compositivos de los otros dos paramentos verticales. Se incluyó una fuente pública en el centro del recinto, un reloj y una campana. También se alteraron las inclinaciones de la cubierta en forma de "Y" para añadir voladizos y dotar al edificio de más luz. Los planos definitivos fueron entregados en agosto de 1913, comenzando las obras un año después. El 24 de diciembre de 1916 se celebra la inauguración del Mercado Colón por todo lo alto. Fue organizado un desfile desde la plaza de toros en el que participaron la Guardia municipal montada a caballo, la banda municipal al son de timbales y clarinetes y los propios vendedores del mercado.

Francisco Mora halló gran inspiración para la creación de este edificio en otros dos mercados modernistas, el de Tarragona y el de Zaragoza. Su cubierta a dos aguas se asemeja a la del Mercado Municipal de Tortosa (1887), de estructura metálica y cerramiento compuesto por fábrica de ladrillo en todo su perímetro, al igual que se concibió el Mercado Colón antes de una de sus modificaciones. Finalmente tomó una apariencia más parecida al Mercado Central de Zaragoza (1895), con tres naves longitudinales de estructura metálica y dos grandes portadas de fábrica de ladrillo y sillería.

El Mercado Colón funcionó durante todo el siglo XX hasta que a principios del XXI algunos de sus vendedores se jubilaron, otros cerraron sus negocios debido al deterioro del edificio, y el resto abandonaron el lugar ante el auge de los supermercados. El edificio



Fig. 1. Fotografía del estado inicial del Mercado Colón

46. Goerlich, D. (1983). La arquitectura del eclecticismo en Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
47. Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

LAURA MARTÍN ANGUITA

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



Fig. 2. Arriba, Mercado Central de Zaragoza

llegó a considerarse en estado lamentable, hasta que en 1997 el arquitecto Luis López Silgo redactó un proyecto de rehabilitación. Hoy en día el lugar, declarado Bien de Interés Cultural en 2007, ha sido convertido en un espacio de gastronomía y hostelería, aunque sigue albergando zonas de venta de alimentos en su planta sótano.

Fig. 3. Abajo, Mercado Colón de Valencia



Mercado Colón

La zona del Ensanche de Valencia, que ocupa los extramuros de la ciudad, se compone de tres barrios, Pla del Remei, Gran Vía y Ruzafa. El Mercado Colón se encuentra en el primero de ellos, Pla del Remei, delimitado por la Ciutat Vella en el norte, el antiguo río Turia por el este y Gran Vía al sur. Este barrio se caracteriza por una trama compuesta por manzanas cuadradas de aproximadamente 100m de largo con vértices achaflanados, parecida a la de Barcelona, y por su cantidad de edificios de viviendas modernistas. Fachadas de gran belleza delimitan las calles haciendo que se le considere como "el Soho" de Valencia, la zona más cara. Además, es uno de los distritos más transitados por su gran variedad de oferta comercial, gastronómica y artística.

La parcela que ocupa el mercado no existía en el plan original del Ensanche, sino que fue creada especialmente para este edificio tras un proceso de adecuación urbana, en lo que antiguamente fuera la fábrica de gas del Marqués del Campo.⁴⁸ Delimitada por las calles Jorge

Descripción del lugar

Juan, Cirilo Amorós, Conde de Salvatierra y Martínez Fernando, es una parcela totalmente rectangular siguiendo los trazos de la trama urbanística. Se encuentra muy bien ubicada al estar entre la Gran Vía y la calle Colón, dos de las avenidas principales de Valencia. La distancia entre la parcela y los edificios a su alrededor es bastante amplia, lo que crea anchas calles en su perímetro.



Fig. 1. Mapa del Ensanche en la zona de "Pla del Remei"

Fig. 2. Avenida Gran Vía, Valencia



48. Zabala Sánchez, M (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

Mercado Colón

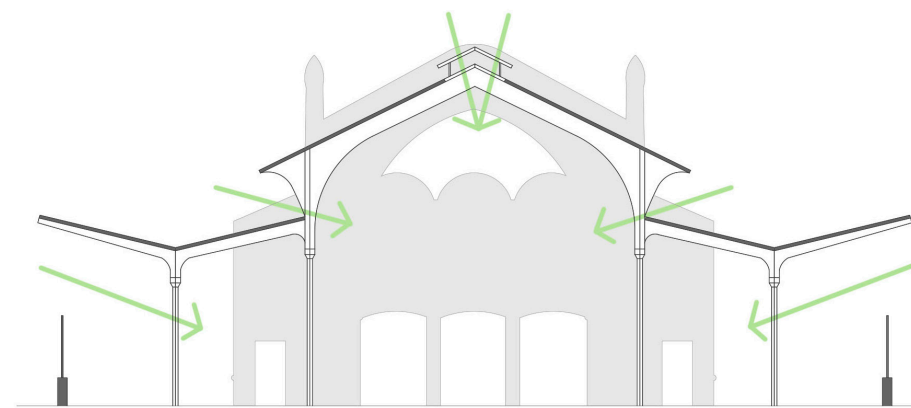
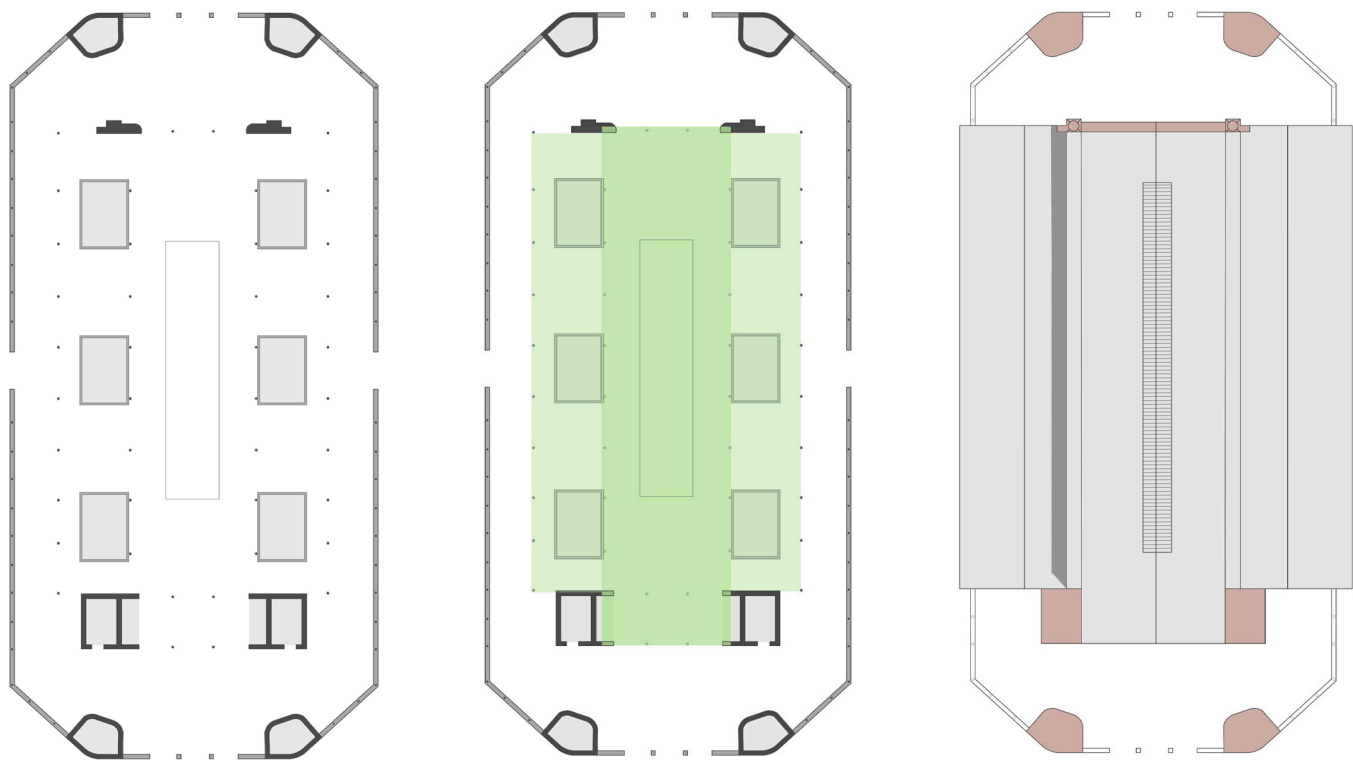
El Mercado Colón ocupa una superficie aproximada de 3500 m2 en una parcela totalmente rectangular, sin ningún tipo de obstáculo ni quiebro. Aunque es de gran volumen y los edificios a su alrededor resultan próximos, se puede contemplar la totalidad del edificio en todo momento, aunque uno siempre se aproxima por sus aristas dada la configuración de las calles. La planta presenta un diseño basilical de tres naves, la central de 18,6m de ancho y otras dos laterales de 9,7m. Sin embargo, la planta estricta del edificio no coincide con los límites de la parcela, existe un recinto intermedio entre las naves y el perímetro de la parcela, delimitado por una verja de hierro. Este elemento es el único que nos indica que nos hallamos

Estructura y envolvente

dentro de la parcela, ya que el pavimento del edificio y el del exterior es el mismo. La acera pública se introduce incluso en el interior de las naves formando un plano continuo que diluye la diferencia entre lo público y lo privado.

La cubierta, o las cubiertas, son uno de los elementos principales del mercado. La que protege la nave central, configurada a dos aguas, se encuentra sobre elevada de las otras dos en las naves laterales. Entre ellas no se encuentra ningún tipo de elemento que las una, lo que marca todavía más la composición basilical del mercado. Al igual que en el Mercado Central esto luego no se lleva a la organización de los puestos. Las cubiertas laterales tam-

Fig. 1. Abajo izquierda, esquema de planta baja del Mercado Colón
 Fig. 2. Abajo centro, esquema de las naves que componen el edificio
 Fig. 3. Abajo derecha, esquema de las cubiertas del mercado



bién son planos a dos aguas, aunque su pendiente está invertida hacia el interior, creando así unos voladizos de 6m hacia el exterior. Esta composición permite proteger el edificio del soleamiento, pero también añade luz a la zona central.

La entrada al Mercado Colón se puede realizar de dos formas muy distintas: por su eje longitudinal o por su eje transversal. Estos dos tipos de aproximación al interior se diferencian por su amplitud y su fachada, llegándose a considerar las del eje longitudinal como entradas principales y las del eje transversal como secundarias.

Ambas entradas principales están construidas prácticamente en su totalidad en ladrillo y piedra, siendo esta la única parte del edificio con estos materiales. Estos dos planos en los extremos longitudinales del mercado se diferencian de los demás por su altura y monumentalidad, al ser mucho más pesados que el resto de la construcción. Compositivamente se pueden asemejar a la tipología de arco triunfal romano, construidos para conmemorar

una victoria o a un emperador y posteriormente como puertas de entrada a una ciudad.⁴⁹ Consisten en dos pilastras macizas unidas por un arco, en su mayoría flanqueado por otros dos más pequeños, y decorados con gran cantidad de motivos.

Si accedemos por la calle Jorge Juan, la fachada que nos encontramos está presidida por un gran arco ojival elevado sobre dos cuerpos de base rectangular. Este está bordeado por una cenefa de elementos cerámicos donde se distingue la naranja de la huerta valenciana y pequeños arcos de medio punto sobre fondo azul. Sobre él, un gran mosaico veneciano⁵⁰ de muchos colores, crea una escena de recolecta de frutos de las huertas con hombres y mujeres en sus trajes regionales. Esta parte de la fachada incluso se podría asemejar a la de una catedral gótica, donde en las arquivoltas sobre la entrada se encuentra la representación de apóstoles, santos y ángeles. En este caso la iconografía son animales, hortalizas y flores.⁵¹

El arco apuntado está coronado

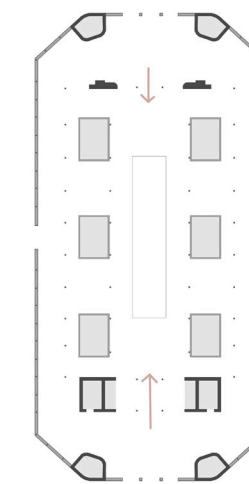
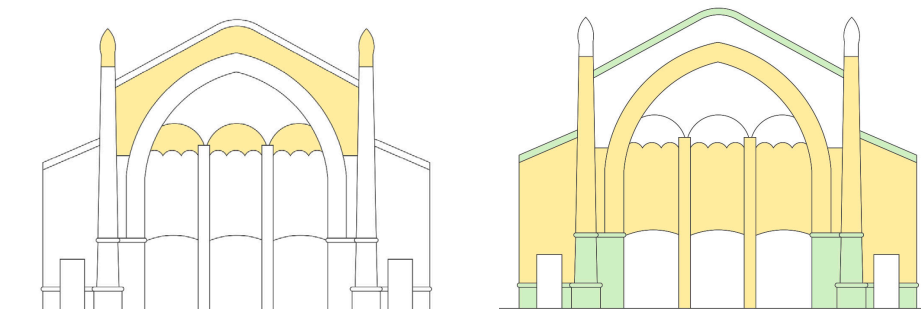


Fig. 4. Esquema de entradas principales al edificio
 Fig. 5. Arriba, esquema de entradas de luz al edificio



Fig. 6. Fachada de la calle Jorge Juan

Fig. 7. Abajo a la izquierda, esquema fachada principal
 - Amarillo: Elementos cerámicos
 Fig. 8. Abajo a la derecha, esquema fachada principal
 - Verde: elementos pétreos
 - Amarillo: Elementos de ladrillo

49. Ward, J. (1989). *Arquitectura Romana*. Madrid, Ediciones Aguilar.
 50. El Mosaico veneciano es una pastilla de vidrio de color, de pequeñas dimensiones, creado hace más de 2000 años con el propósito de crear imágenes en baños y fuentes.
 51. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Fig. 9. Arriba a la izquierda, esquema fachada principal
 - Amarillo: Elementos cerámicos
 - Verde: elementos de vidrio
 Fig. 10. Arriba a la derecha, esquema fachada principal
 - Verde: elementos pétreos
 - Amarillo: Elementos de ladrillo

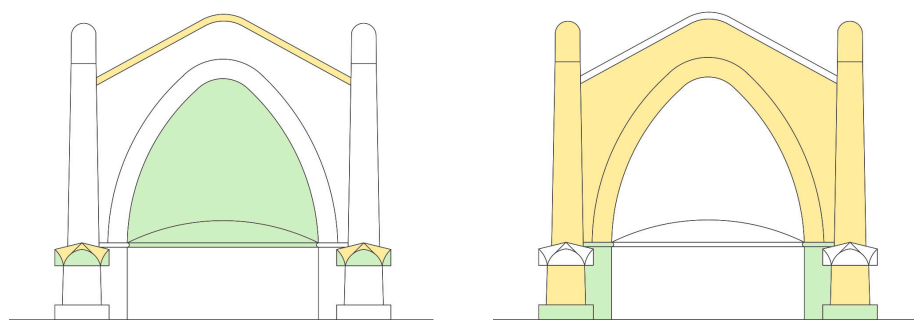


Fig. 11. Entrada a la escalera que sube hasta la pasarela



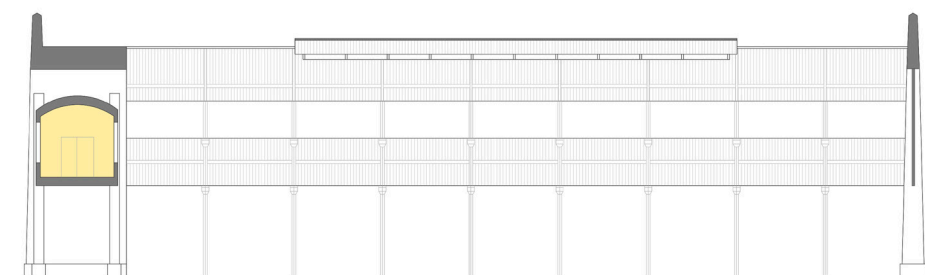
Fig. 12. Fachada de la calle Salvatierra

Fig. 13. Abajo, esquema de la pasarela de la fachada en sección

en su centro por el escudo de la ciudad esculpido en piedra y por pináculos en sus extremos. Bajo su intradós, tres bóvedas de cañón rebajadas de igual altura sostienen un cuerpo a modo de pasarela⁵² a la que se accede mediante una escalera en una de las bases rectangulares de la fachada. Cerrado por tres cúpulas recubiertas por mosaico cerámico, toda esta zona está compuesta en tríos de elementos, al igual que los grupos de ventanas apoyadas sobre una balaustrada como si se tratase de pequeños balcones. Este elemento de pasarela es la comunicación entre dos estancias que se encuentran en lo que simula ser contrafuertes de fábrica de ladrillo a ambos lados de la fachada. Antiguamente este espacio estaba destinado a la Tenencia de Alcaldía.

Si se decide acceder por la otra entrada principal, por la calle Salvatierra, se percibe una fachada bastante más plana que la anterior, aunque de misma materialidad, ladrillo y piedra. Para todas las molduras que forman la fachada se utilizó un ladrillo aplantillado con figuras especiales para adaptarse a la geometría buscada, además de combinaciones de colores y formas de colocación del mismo ladrillo.

Esta fachada consta de un solo arco



parabólico que en su tímpano se sitúa un gran paño de vidrio.⁵³ Esta vidriera, formada por una carpintería metálica, crea un contraste entre lo pesado de la fachada y su ligereza. Además, protege el interior de posibles lluvias a la vez que deja pasar la luz. En el inferior de esta aparece una estructura en voladizo, también metálica, que ofrece paso a la entrada. Este "arco del triunfo" está delimitado por dos columnas tronco-cónicas terminadas en pináculos.⁵⁴ En su base se encuentran dos puestos de venta de planta circular bajo una cubierta formada por paraboloides hiperbólicos y revestida por trencadis. Durante mucho tiempo estos puestos fueron destinados a la venta de flores, aunque ahora son pequeños bares. Los arcos que aparecen sobre cada paraboloide están revestidos con el mismo tipo de vidrio que el arco parabólico principal, incluso aparece el mismo alero en una versión más pequeña. Esto crea unidad entre estos dos pequeños puestos y la composición de la gran fachada.

Las fachadas principales se componen de un programa iconográfico y simbólico completísimo⁵⁵, el cual se ha comentado anteriormente, mediante el contraste de materiales pétreos con hierro, vidrio y cerámica policromada



en diferentes variantes.

Si en lugar de acceder por estas fachadas, entramos por los lados longitudinales del mercado, nos encontramos una escena totalmente distinta, No existen paramentos verticales en estas direcciones. El edificio se encuentra totalmente abierto en toda su longitud pudiéndose apreciar desde fuera el interior completo, lo que protege el acceso al volumen por cualquier punto es la valla perimetral. Esta verja de hierro está abierta solo en un punto de cada fachada, siempre en el centro para seguir con la simetría. Como el propio mercado, este mecanismo también crea un contraste entre su zócalo pesado de

piedra y sus elementos ligeros de hierro fundido, logrando una transparencia visual que favorece la percepción global del edificio. Tiene una modulación de ritmo uniforme que se repite en todo el perímetro salvo por la interrupción de las entradas y por cuatro pequeños cuerpos de ladrillo que marcan las cuatro esquinas del mercado.

En su totalidad, el Mercado Colón se entiende como dos arcos del triunfo unidos por una gran cubierta, no como un edificio como tal. Igual que en la Antigüedad, estos dos arcos son estructuras autónomas que acceden a otro espacio público más de la ciudad. En la época romana se conciben como

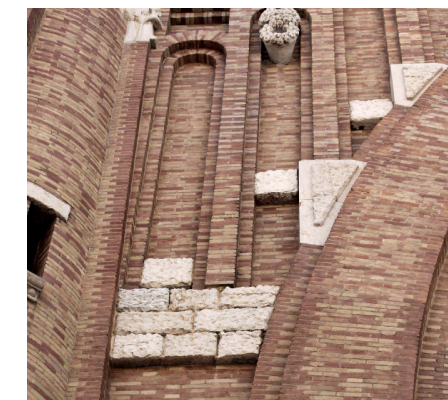
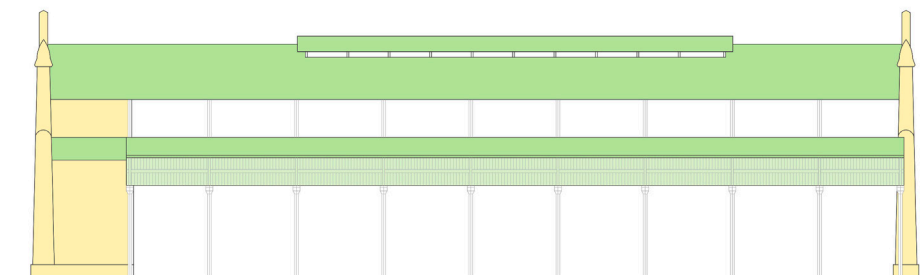


Fig. 14. Diferentes posiciones del ladrillo
 Fig. 15. Arriba, fachada longitudinal del mercado

Fig. 16. Abajo, esquema de la fachada longitudinal
 - Amarillo: Volúmenes de fachada
 - Verde: planos de cubierta



52. Goerlich, D. (1983), La arquitectura del eclecticismo en Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
 53. Goerlich, D. (1983), La arquitectura del eclecticismo en Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
 54. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.
 55. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

monumentos para festejar el triunfo de un gobernante o una victoria militar. . En este mercado los arcos del triunfo se elevan para celebrar la prosperidad del comercio local y sus productos, además de la evolución arquitectónica que experimenta la ciudad con los nuevos materiales y el estilo modernista.

Una vez en el interior, el elemento predominante es la cubierta, unas cerchas sobre pilares de fundición sostienen un entramado metálico que se repite por todo el mercado. El hierro se convierte en el material predominante. El edificio podría aparentar una imagen industrial, pero la precisión y el trabajo en cada detalle de los pilares o las cerchas dota de gran calidez a la obra. El mismo trazado de las bajantes se encuentra escondido dentro de los pilares ocultando así cualquier detalle que pueda molestar en la visión y unidad de la cubierta.

El lugar presenta tal apertura que no parece que estemos dentro de un

edificio, sino que nos encontremos en otra plaza más de la ciudad, pero esta vez resguardados de las inclemencias meteorológicas.⁵⁶ El esquema de planta basilical de tres naves también predomina en la diferenciación y organización de espacios. Las naves laterales están divididas por dos líneas de pilares de hierro fundido de distinta altura, sin ningún tipo de paramento vertical que separe los espacios o que impida la visión completa del conjunto. En ellas unos cubos de cristal, totalmente separados de la estructura del mercado, contienen cafeterías con sus respectivas terrazas. Estos cubos son parte de la rehabilitación que sufrió el mercado en 1997, con el que cambió el uso funcional del edificio a un lugar de hostelería y ocio muy conocido en la zona. Para conservar ese sentimiento de apertura y ligereza del edificio se decidió construir estos volúmenes con vidrio estructural, sin ningún tipo de compartimentación ni carpintería. Estos cubos son los que dotan de iluminación al mercado por las noches ya que, al convertirse en

Fig. 17. Abajo, interior del Mercado Colón



56. Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

una zona de ocio, su horario se amplía.

Antes de su rehabilitación, los puestos del Mercado Colón estaban organizados en grupos con una disposición rectangular donde coincidían el mismo tipo de alimentos. Todos los puestos de fruta se encontraban en el mismo conjunto donde su mostrador daba a los amplios pasillos del mercado y en su interior se formaba un espacio común entre ellos. Lo mismo ocurría para la verdura, la carne y el pescado. En la intersección del eje longitudinal y el eje transversal se encontraba además una fuente, sin embargo, en el mercado original los puestos que se encontraban en la nave principal no tenían más importancia que los que se hallaban en las secundarias, se organizaban todos de forma igualitaria.

El recorrido interior del edificio en la planta baja es el mismo para cualquier usuario. Tanto empleados como turistas o locales se mueven por el mercado de la misma forma. Esto es

posible gracias a la amplitud de los pasillos y la variedad de accesos. Su funcionamiento interior coincide con el de una plaza urbana, igual que su composición. La convivencia de la multitud se produce sin distinción de la condición de los habitantes. Se fomenta así su visión como espacio urbano.

Durante su rehabilitación, se amplió su superficie con dos plantas bajo tierra. A través de un gran hueco rectangular en el centro del edificio se accede, mediante escaleras automáticas, al primer sótano. La fuente que originalmente se encontraba en la intersección de los ejes de acceso del edificio, ahora se dispone abajo, aunque mucho más amplia y moderna. Esta fuente ha perdido su uso original de herramienta para la limpieza de los alimentos, aunque ahora se utiliza para refrescar la zona cuyo único hueco al exterior es el gran rectángulo de acceso. Sus dimensiones son tan amplias para la entrada de luz natural a este espacio y también permitir la visión de

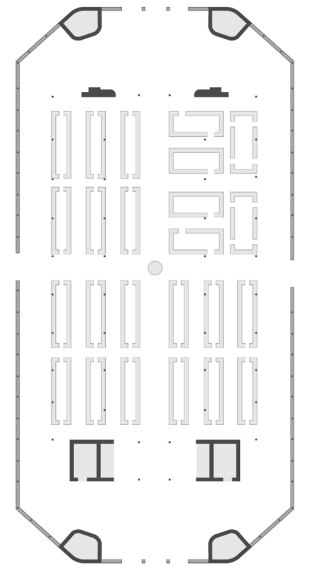


Fig. 18. Esquema de la distribución interior de los puestos antiguos



Fig. 19. Planta sótano del mercado

Fig. 20. Abajo, vista interior del Mercado Colón

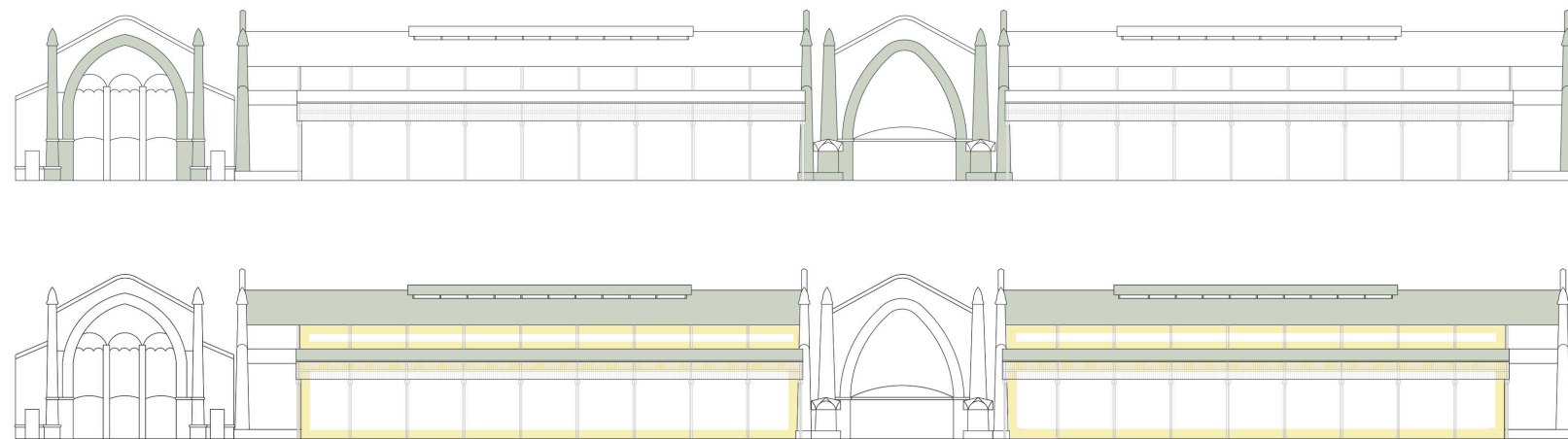
lo que pasa en la planta superior desde la inferior, y viceversa. Conectando así el movimiento de una con la otra.

Una vez abajo, alrededor de la fuente, encontramos zonas privadas y zonas públicas. Las estancias privadas se encuentran ocultas tras paneles de madera y son en su mayoría zonas de almacenamiento y mantenimiento, con acceso exclusivo a empleados. Las zonas públicas están a ambos lados longitudinales de la fuente donde se dispone algún bar y también el puesto de carnicería. Esta es la única zona del edificio donde se conserva parte de su uso original, aunque presenta una compartimentación y estructura totalmente moderna. La segunda planta bajo tierra es un aparcamiento de coches tanto para usuarios del mercado como para los demás vecinos.

La composición del Mercado Colón en su totalidad se puede comprender de dos maneras totalmente distintas. Mediante su estructura metálica el edificio se eleva de forma vertical gracias a las filas de pilares de hierro fundido. El interior se asemeja al de la Lonja de Valencia al estar lleno de soportes verticales sin interrupción, aunque esta vez de forma más austera. Además, en sus fachadas de fábrica esta verticalidad también se manifiesta con sus pilastras culminadas por pináculos, o en la forma puntada de los arcos. No obstante, la longitud de sus cubiertas hace que prime la horizontalidad. Estos planos

opacos, frente a la total apertura del edificio, marcan la distancia entre las dos fachadas haciendo que el espacio se estire entre estos dos planos opuestos. La horizontalidad solo se ve interrumpida por las dos fachadas principales, marcando así todavía más su diferencia del resto del mercado.

Fig. 21. Abajo, esquemas sobre la composición horizontal y vertical del mercado



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE VALLADOLID

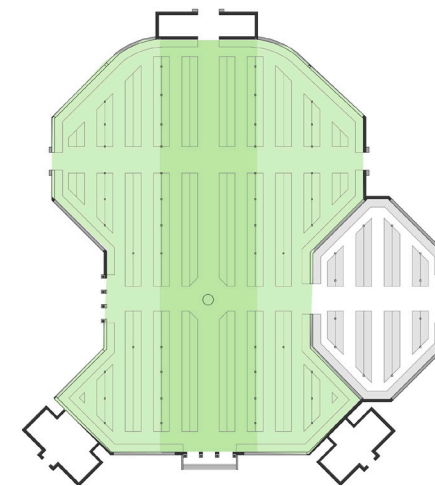
Comparación de ambos mercados

Ambos edificios pertenecen a la misma tipología, mismo estilo y misma época, por lo tanto, es muy común que tengan muchas características, tanto en su diseño como ejecución, similares y diferentes. A continuación, se compararán estas características en ambos Mercado Central y Mercado Colón siguiendo el mismo orden establecido en los apartados anteriores.

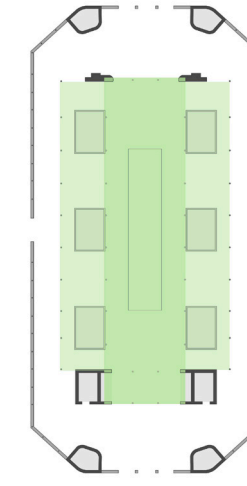
Comenzando por el lugar que ocupan, el Mercado Central tiene una geometría en planta bastante complicada debido al solar en el que se encuentra. La proximidad de los demás edificios y el trazado medieval de las calles hacen que el volumen se adapte al área ofrecida lo máximo posible para conseguir el mayor espacio. Sin embargo, el Mercado Colón al encontrarse en la nueva zona del Ensanche con un urbanismo más higiénico, plantea una solución mucho más rectangular. La distancia con respecto a los demás edificios y las calles anchas y rectas hacen que el resultado en planta sea mucho más sen-

cillo. Pero a pesar de esta gran diferencia en su geometría, ambos mercados plantean una organización del espacio en forma de planta basilical. Estos edificios están formados por tres naves, una principal y dos secundarias que, aunque parezca que dividen el espacio en dos zonas con distinta jerarquía, no es así. En ambos, los puestos de compra se organizan de forma igualitaria independientemente de su ubicación creando una disonancia en planta.

En cuanto a su cerramiento, la relación interior-exterior en ambos mercados es totalmente contraria. El Mercado Central está completamente cerrado en todo su perímetro por sus fachadas. Mientras, el Mercado Colón no presenta un límite físico en sus dos lados longitudinales. Su relación con el exterior es totalmente fluida, tanto que si no fuera por la valla perimetral que lo rodea y sus grandes cubiertas diríamos que nos encontramos en una plaza más de la ciudad.



LAURA MARTÍN ANGUIITA



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Fig. 1. Abajo a la izquierda, esquema de naves en planta del Mercado Central
Fig. 2. Abajo a la derecha, esquema de naves en planta del Mercado Colón



Fig. 3. Diferencia entre los volúmenes adosados y el mercado
Fig. 4. Arriba a la izquierda, esquema de una de las fachadas del Mercado Colón

- Amarillo: Elementos cerámicos
- Verde: elementos de vidrio

Fig. 5. Arriba a la derecha, esquema de una de las fachadas del Mercado Central

- Amarillo: Elementos cerámicos
- Verde: elementos de vidrio

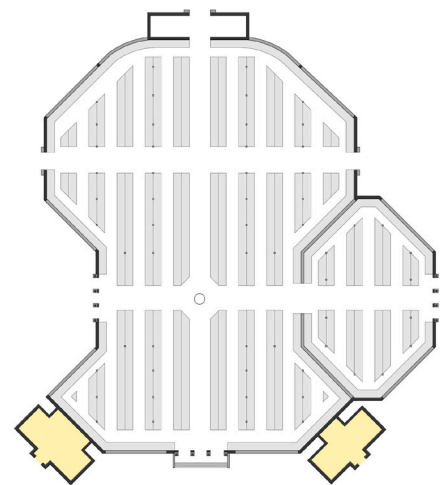


Fig. 6. Esquemas sobre los volúmenes adosados en el Mercado Central

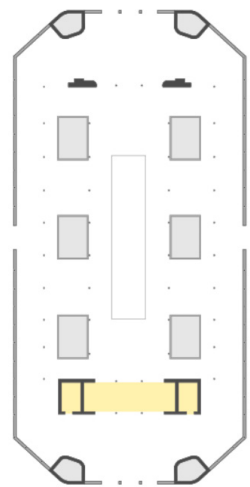
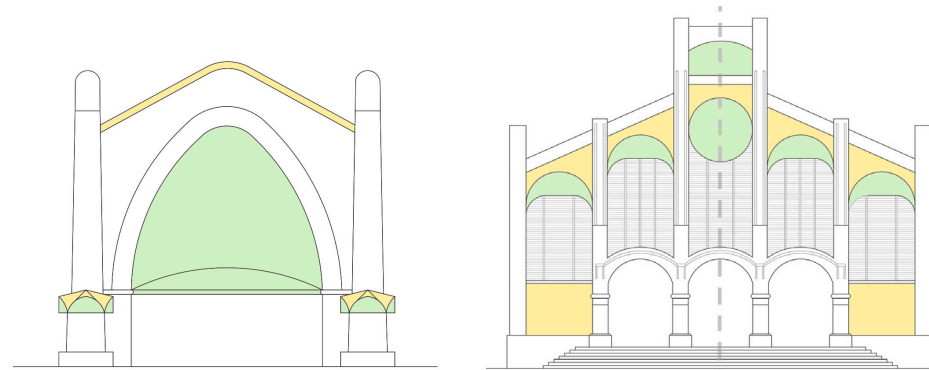


Fig. 7. Esquemas sobre los volúmenes adosados en el Mercado Colón

Fig. 8. Abajo, pasarela de la fachada desde el interior



Para diferenciar las entradas principales de las secundarias, ambos mercados utilizan el mismo recurso. Aunque en el interior permanezca una organización igualitaria, las entradas exteriores siguen una jerarquía entre ellas. Las fachadas en las que se encuentran los accesos principales presentan gran monumentalidad, en el Mercado Colón por su volumen e iconografía, y en el Mercado Central por su altura y elevación de la entrada. Los accesos secundarios, sin embargo, son mucho más austeros. Tanto que en el Mercado Colón desaparecen, ya que no existe ningún paramento vertical en sus lados longitudinales, y se puede acceder por cualquier punto.

Ambos edificios están destinados a albergar principalmente el programa de un gran mercado, pero también se crean espacios destinados a otras actividades que se resuelven de maneras opuestas. En el Mercado Central tanto el Pabellón de guardia del Principal como el Pabellón de administración de mercados son volúmenes adosados al

principal cuyas fachadas son completamente diferentes al resto. De esta forma se entiende sin lugar a dudas que estos edificios no contienen el mismo programa que el volumen principal. En el Mercado Colón, de manera contraria, la Tenencia de alcaldía se encuentra totalmente mimetizada con el mercado. Tanto es así que se localiza en una pasarela intermedia en el interior de la fachada de mayor volumen, accediendo por una escalera localizada en un lado de la base.

En cuanto a la materialidad, como edificios pertenecientes al modernismo en España, introdujeron procesos de construcción muy novedosos gracias a la revolución industrial. Materiales ligeros como el hierro y la cerámica se funden en composiciones con materiales pesados como la piedra y el ladrillo. En ambos mercados se hace gran referencia a la industria de la cerámica que caracteriza a la zona del levante, pero en cada uno de ellos se representa de una manera distinta. En el Mercado Central estos paños de cerámica se crean me-

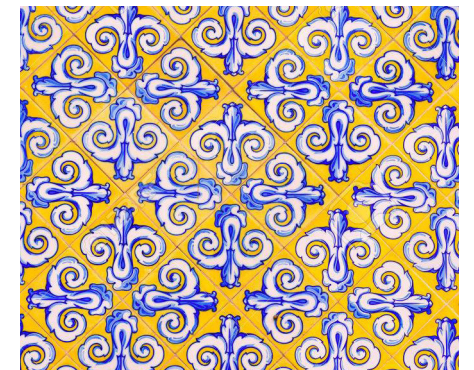
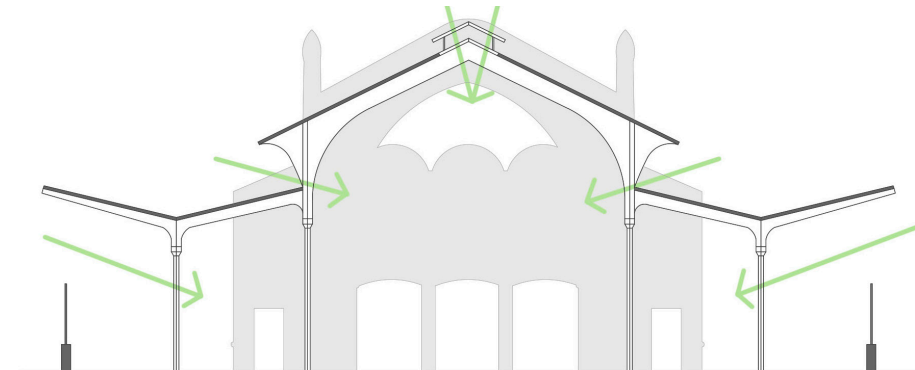


Fig. 9. Patrón de los azulejos del Mercado central
Fig. 10. Arriba, esquema sobre las aberturas de las cubiertas

dante azulejos individuales que siguen un mismo patrón y que unidos entre ellos forman un decorado que recubre todo un plano. Los principales motivos son composiciones geométricas de flores o elementos marinos. En el Mercado Colón la técnica utilizada es el mosaico. Pequeñas piezas rotas de diversas formas y colores se unen formando entre sí dibujos que representan escenas y vestimentas típicas de la huerta. Este material, además de haber sido utilizado en gran parte por su papel compositivo en ambos mercados, tiene también una función higienizadora compatible con el tipo de productos que en ellos se oferta. Estos edificios necesitan una limpieza constante debido a los residuos de los alimentos y la cerámica por su acabado liso y no porosidad es perfecta para esta labor.

Otra característica común muy importante en estos mercados es la cubierta, grandes planos que en el interior del edificio forman ritmos tridimensionales en toda su longitud mediante la modulación de sus elementos.

Esto ocurre en ambos mercados donde, a pesar de utilizar materiales sobrios como el hierro, se consigue una atmósfera cuidada mediante sus uniones y detalles. Tanto en el Mercado Central como en el Mercado Colón la cubierta se plantea a diferentes niveles o alturas. Este mecanismo recurrente en ambos edificios se utiliza para la entrada de luz a lo largo de todo el volumen, además de la renovación de aire por sus aberturas. Todos los planos de cubiertas en ambos siguen un diseño a dos aguas para una mejor evacuación de aguas pluviales, pero en el Mercado Colón dos de ellos se invierten formando una "v". El motivo es crear un gran voladizo en ambos lados del edificio como atrio de las entradas secundarias y conseguir una mayor entrada de luz. En el Mercado central los distintos planos inclinados están unidos verticalmente entre ellos mediante carpinterías, lo que hace que se entienda como una sola cubierta de diferentes alturas. Sin embargo, en el Mercado Colón estos planos a diferentes niveles no se encuentran unidos reforzando la imagen de no una, sino tres cubiertas distintas.



Fig. 11. Mosaico de la fachada del Mercado Colón

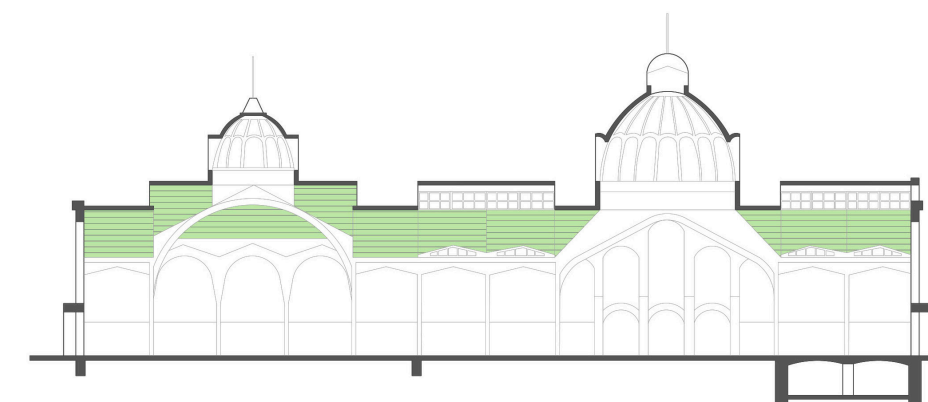


Fig. 12. Abajo, esquema sobre los planos de cubierta del Mercado Central



Fig. 13. Arriba, visión exterior del Mercado Colón

En cambio, si se miran los mercados como un conjunto de fachadas unidas, al igual que lo haría una persona al acercarse en perspectiva, se puede apreciar una horizontalidad que antes no se advertía. Los planos verticales del Mercado Central están divididos en bandas horizontales por los elementos cerámicos y de vidrio. Estas franjas solo se ven interrumpidas por los accesos y por los edificios adosados que no forman parte del mercado. En el Mercado Colón la longitud de los planos de cubierta, frente a la total apertura del espacio, hace que el edificio parezca mucho más alargado de lo que es en realidad, fomentando así su horizontalidad. Sin embargo, esta sensación se ve interrumpida cuando se llega a las dos grandes fachadas. En este mercado hay una independencia de fachadas que no ocurre en el anterior.

Conclusión

Tras este trabajo, se puede afirmar que muchos de los mercados que se construyeron a finales del S. XIX y principios del S. XX en España siguen siendo hoy lugares concurridos de comercio. Por su estructura, composición y medidas higiénicas son pocas las alteraciones que han sufrido para seguir vigentes casi dos siglos después. Presentan una planta dividida en naves, aunque esto no se aprecia en su interior por el gran espacio que se muestra gracias a sus esbeltas estructuras de metal. Sus cerramientos de rica composición se adaptan a la necesidad de luz natural y ventilación con distintas aberturas y planos, al igual que sus grandes cubiertas. Y en el interior esa luz hace que los amplios pasillos que recorren los usuarios se llenen de los vivos colores de los puestos. En resumen, son espacios de gran belleza y monumentalidad muy distinguidos en muchas ciudades de España. Es por eso que muchos vecinos han seguido haciendo sus compras en ellos, además de por su oferta de productos variados y frescos.

En las últimas décadas los mercados, especialmente los modernistas, se han convertido poco a poco en un reclamo turístico en muchas ciudades. Tras la aparición de las grandes cadenas de supermercados y la competencia de precios, muchos de estos mercados no pudieron hacer frente a la escasez de clientes que eso suponía y decidieron buscar otras soluciones. Es por eso que algunos de ellos se han ido introduciendo en el mundo de la gastronomía convirtiéndose en un lugar frecuentado incluso por gente de otros lugares. Esto es lo que le ha sucedido al Mercado Colón y a otros como el Mercado de San Miguel en Madrid. Este dejó atrás su función de mercado de abastos para convertirse en uno de los principales mercados gastronómicos del mundo, ya que permite a sus visitantes hacer un recorrido por la esencia y los sabores de cada uno de los rincones de España.⁵⁷ Todos estos cambios para su nueva vida han sido siempre efectuados modificando lo mínimo posible su composición y estructura, y dejando intacto su valor patrimonial.

Fig. 1. Abajo, visión exterior del Mercado de San Miguel

57. Web oficial de Mercado de San Miguel. (2019, octubre). Recuperado de <https://mercadoesanmiguel.es/>.





Fig. 2. Arriba, visión interior del Markthal de Rotterdam

Para reafirmar su buen envejecimiento podemos comparar sus características con las de otros mercados contemporáneos y ver que muchas de ellas son comunes. Como ejemplo se puede considerar el Markthal (2014) en Rotterdam construido por el estudio MVRDV. Este mercado, ubicado en el centro de la ciudad, es un espacio cerrado rodeado por un edificio de viviendas en forma de arco de más de 40m de altura. Se creó como continuación del mercado al aire libre de la plaza y ante la próxima normativa europea que no permitirá la venta en intemperie de alimentos frescos refrigerados. En planta, al no tener problemas de espacio por su separación con respecto a otros edificios, tiene una sencilla forma de única nave rectangular al igual que el Mercado del Born en Barcelona u otros que se construyeron alejados de cascos históricos. Para lograr una gran entrada de luz natural al espacio, las dos fachadas que cierran el arco están formadas por cables de acero entre los que se fija el vidrio. Esa transparencia hace que las fachadas desaparezcan al igual que en el Mercado Colón con sus lados longitudinales. Uno de los principales requisitos sigue siendo la iluminación natural ya sea por cubiertas o fachadas, solo que en la actualidad se utilizan sistemas y materiales más modernos. Esto no impide que su cerramiento sea una envolvente impactante por su composición y dimensiones,

como el Mercado Central de Valencia. Su recubrimiento interior está formado por enormes imágenes de productos que allí se encuentran como frutas y flores. Estas imágenes están impresas sobre paneles de aluminio perforados que absorben el ruido⁵⁸. Para que el espacio sea lo más diáfano posible, la estructura desaparece completamente en la zona del mercado para concentrarse en el interior del arco donde se localizan las viviendas. Además, la organización de los puestos sigue un patrón muy similar al de la época modernista, agrupados en distintos sectores y adosados unos al lado de otros como en el Mercado de la Concepción en Barcelona. De esta forma se libera espacio con suficiente amplitud entre las agrupaciones para que los clientes creen diferentes recorridos por los pasillos según lo que quieran comprar o consumir. Al igual que el Mercado de San Miguel en Madrid, su oferta no se limita a la de un mercado, sino que ofrece también muchos puntos de bares y gastronomía en su interior. Además, se adapta a las exigencias del consumo actual al colocar un supermercado en su primera planta sótano. En los niveles inferiores se crea un aparcamiento de vehículos abierto las veinticuatro horas del día, al igual que en muchas de las rehabilitaciones de otros mercados modernistas.

Finalmente, si a nuestros dos casos concretos del Mercado Central y el

Mercado Colón les aplicamos el Documento Básico de Seguridad en caso de incendio, se vuelve a reafirmar una vez más su funcionamiento y vigencia. Con un cálculo orientativo de la superficie útil y el aforo de ambos se puede comprobar que el dimensionado y longitud, tanto de sus pasillos como de sus elementos de evacuación, sigue siendo el indicado por los documentos hoy en día.

Por todas estas razones, los mercados modernistas son edificios que han sabido adaptarse a las necesidades y tiempos que corren. Sus estructuras esbeltas, ventilaciones en fachada y demás medidas higiénicas les han otorgado la vigencia necesaria para seguir en funcionamiento con el mismo uso para el que se proyectaron. La utilización del azulejo, tan conocido en la zona del Mediterráneo, como elemento de higiene además de compositivo es uno de los factores más importantes que han hecho esto posible. Por continuar cumpliendo los valores de salubridad estipulados y contar con una composición e iconografía muy trabajada, los mercados modernistas son merecedores de su gran fama, sobre todo en Valencia.

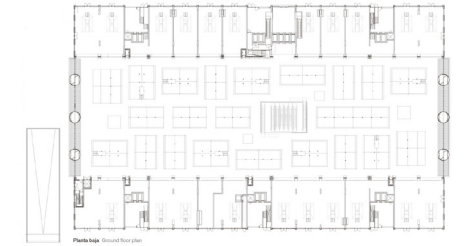


Fig. 3. Planta del Markthal de Rotterdam

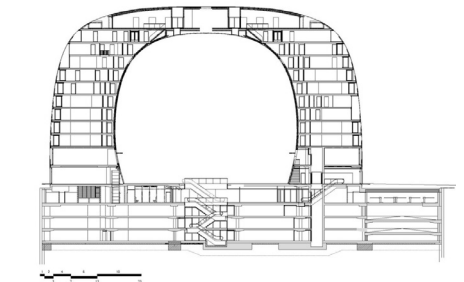


Fig. 4. Planta del Markthal de Rotterdam

58. Markthal Rotterdam, Wikiarquitectura. Recuperado de <https://es.wikiarquitectura.com/edificio/markthal-rotterdam/>.

Anexo de planimetría

Mercado Central

Fig. 1. Plano de planta baja

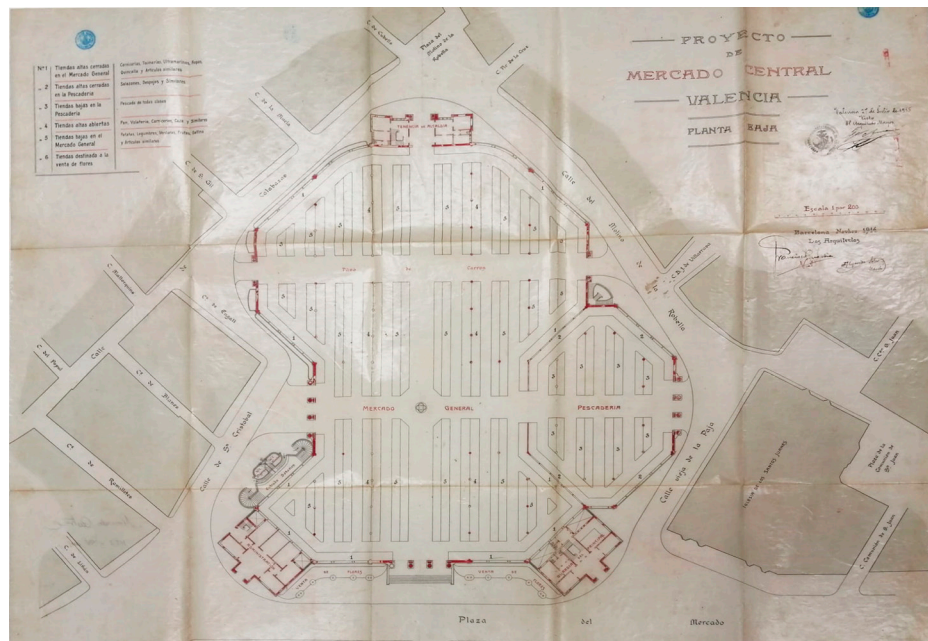


Fig. 2. Plano de cubiertas

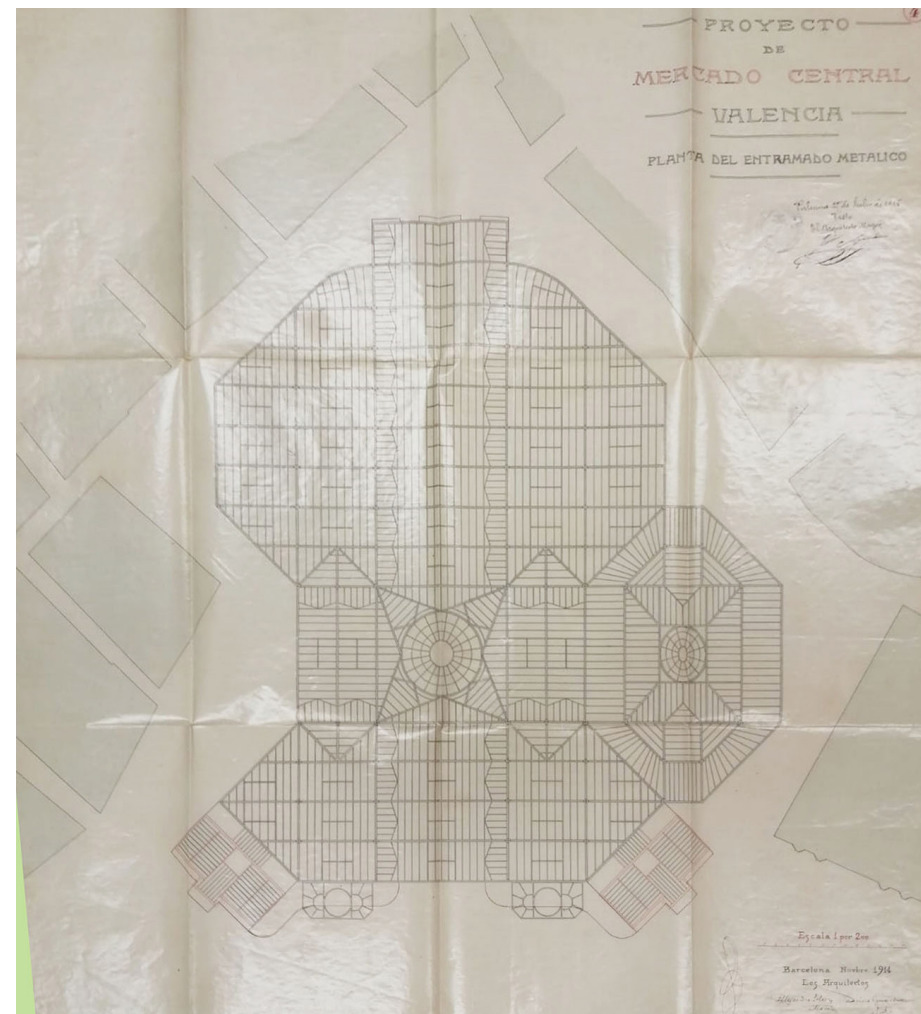
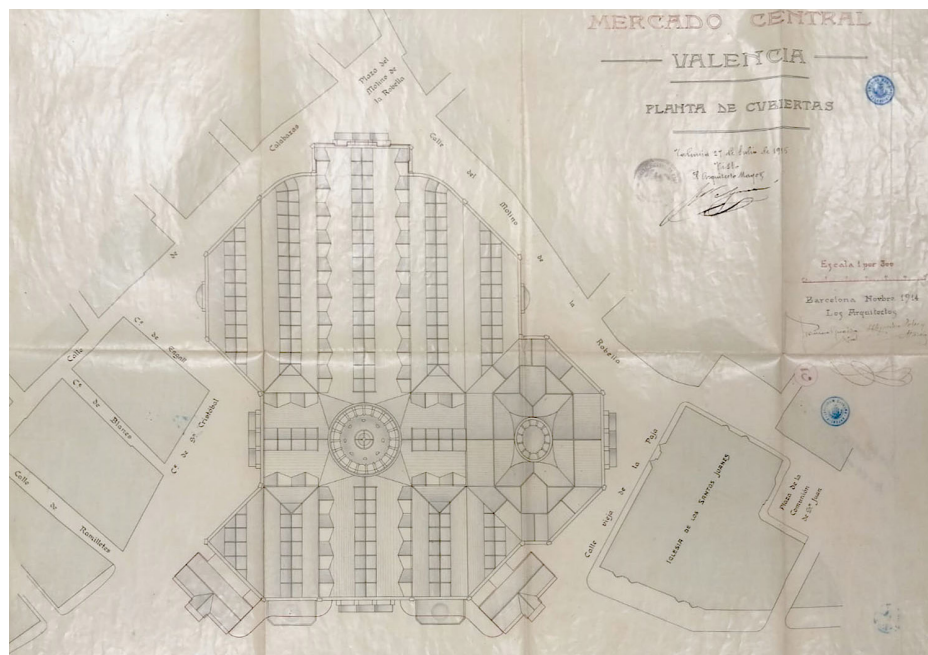


Fig. 3. Plano del entramado de la cubierta

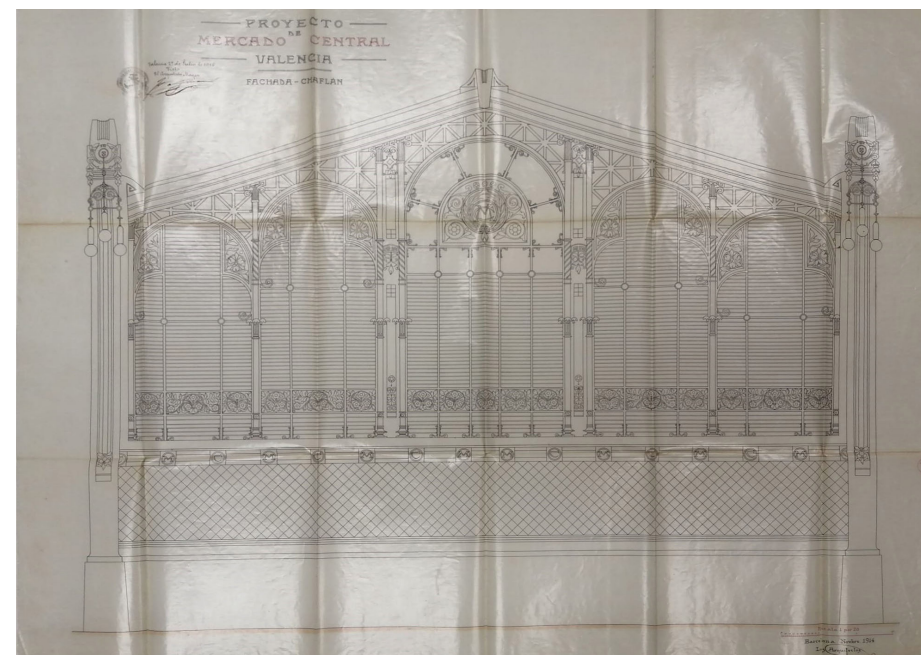


Fig. 4. Plano de fachada lateral

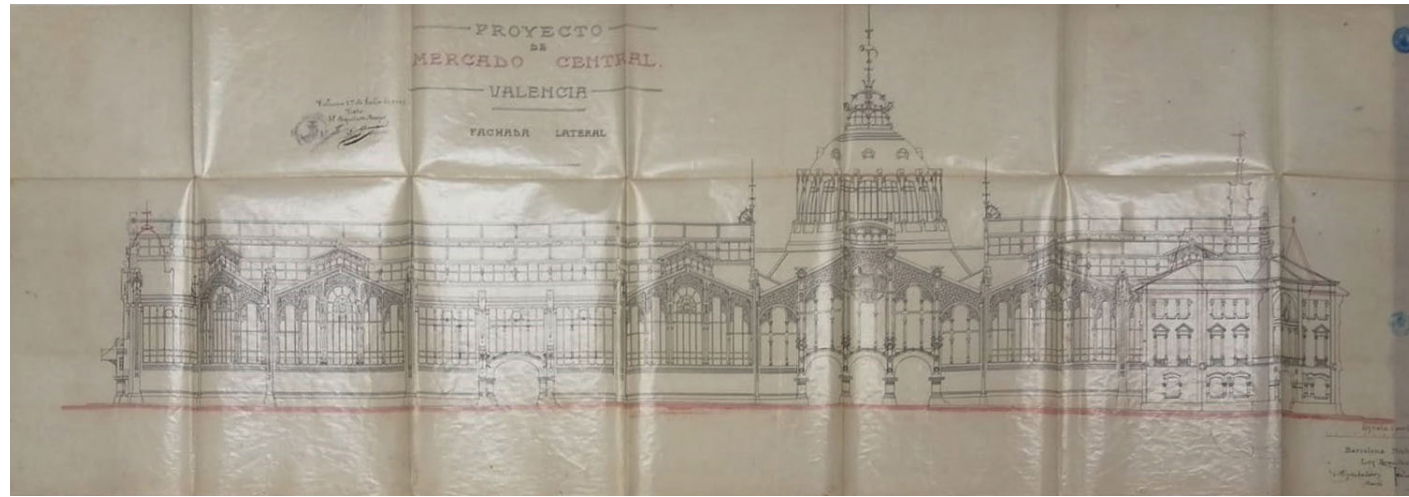


Fig. 5. Plano de fachada lateral

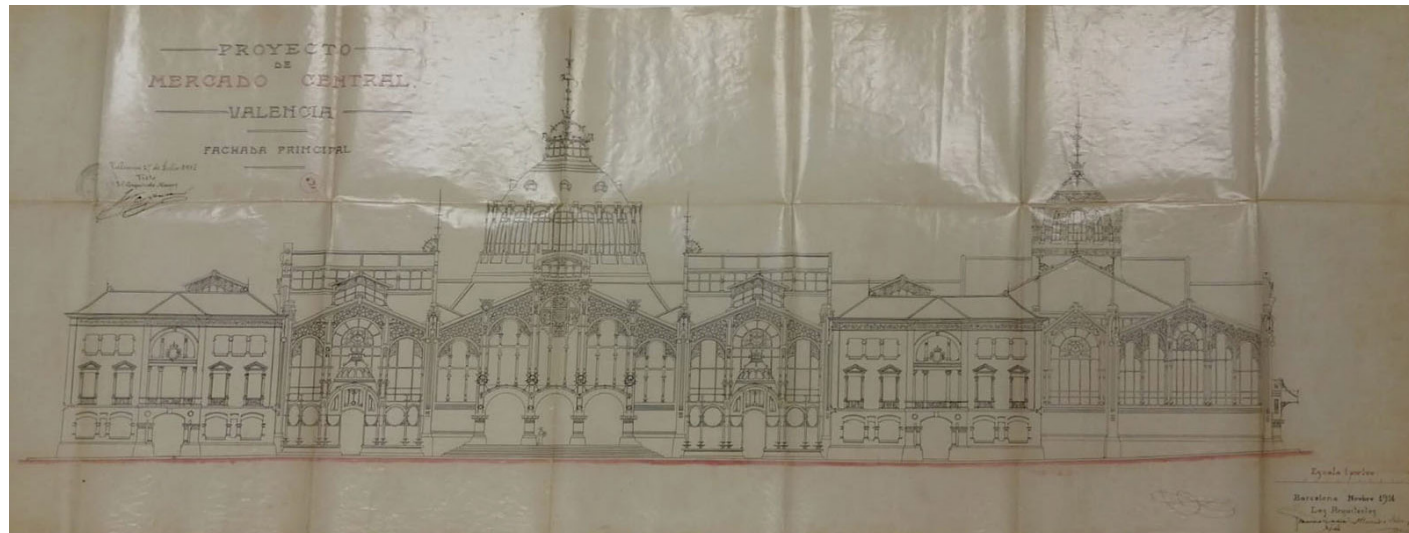


Fig. 6. Plano de fachada principal
Fig. 7. Plano de sección transversal

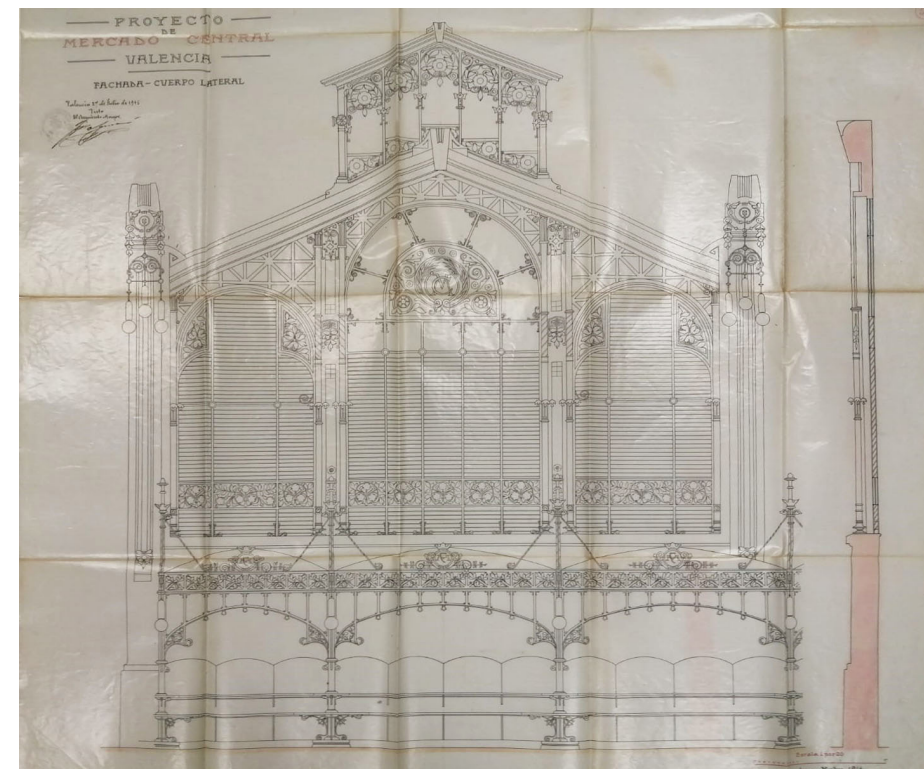


Fig. 8. Plano de fachada lateral

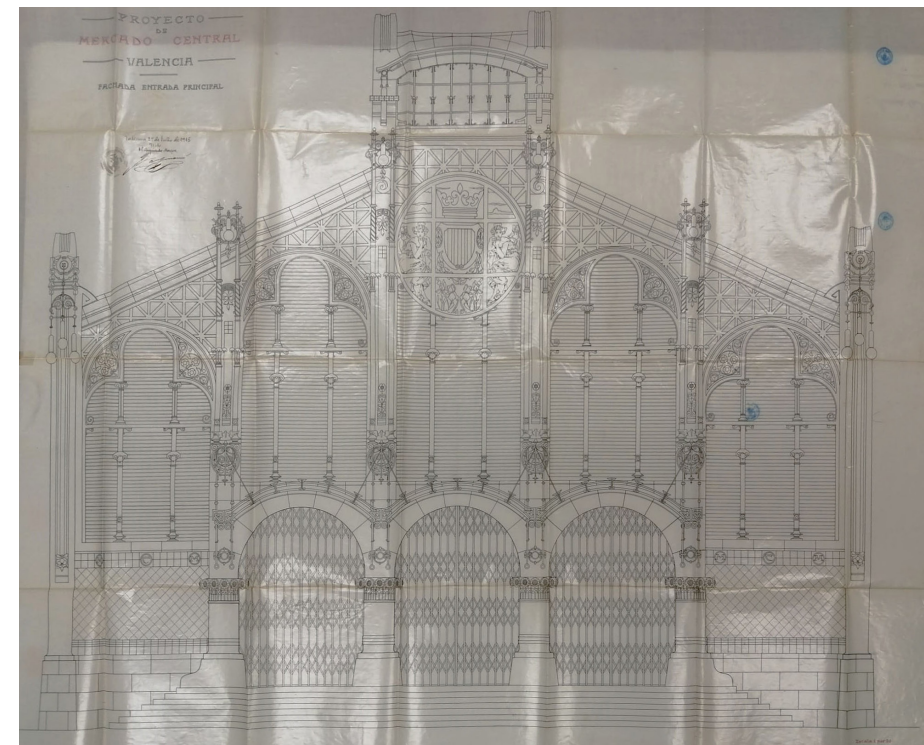


Fig. 9. Plano de fachada entrada principal

Fig. 10. Plano de sección de pescadería



Fig. 11. Plano de los cuchillos de armadura

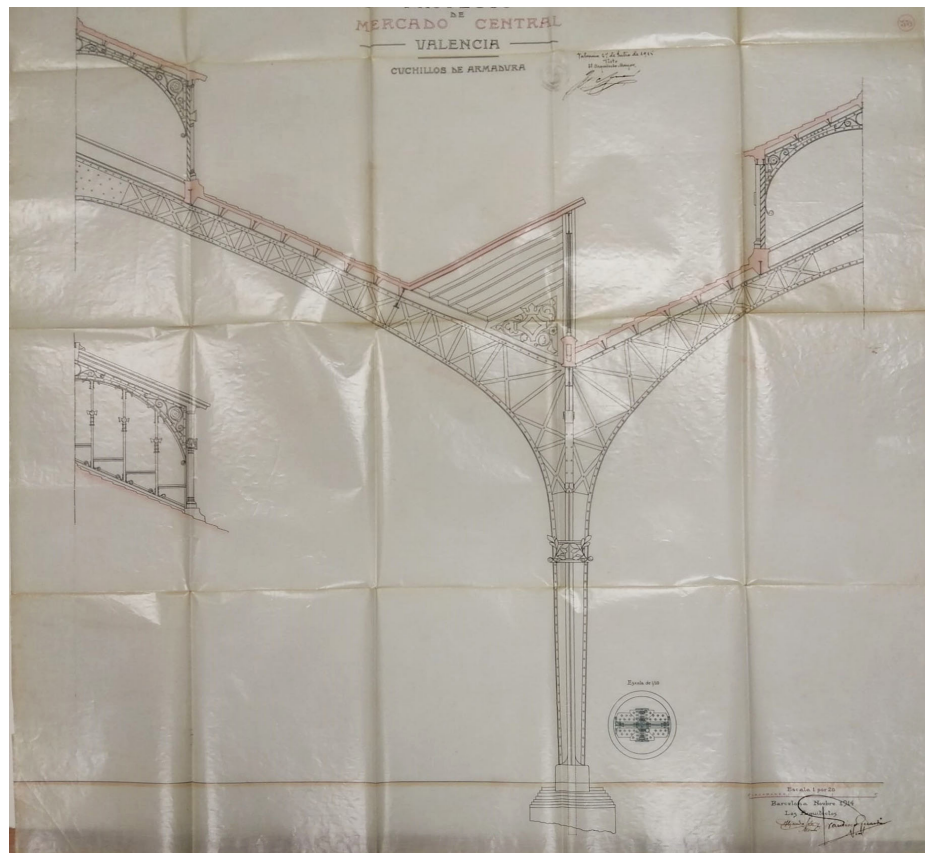


Fig. 12. Plano de las plantas de la Tenencia de Alcaldía

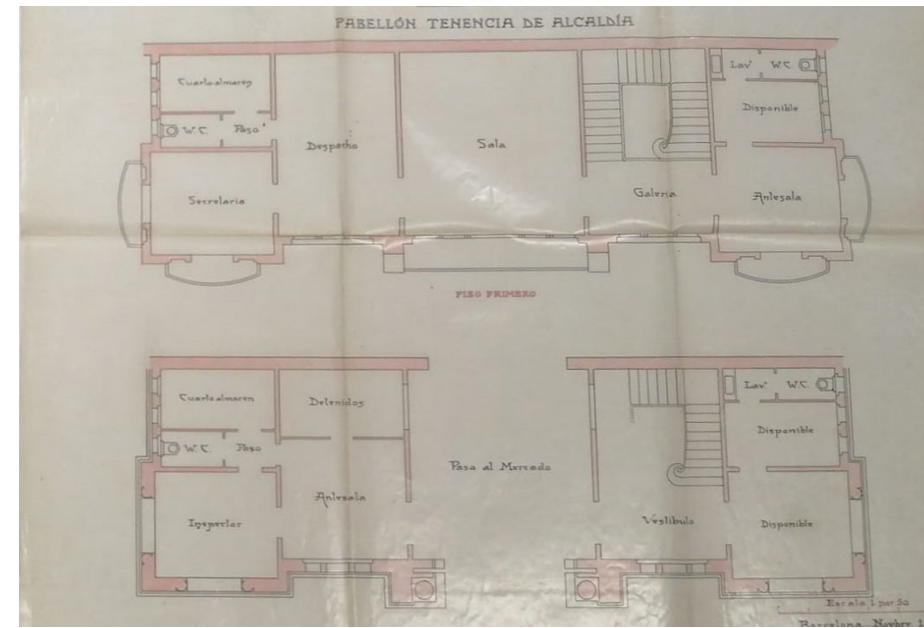


Fig. 13. Plano de la fachada de la tenencia de Alcaldía

Anexo de planimetría

Mercado Colón

Fig. 1. Plano de la planta baja

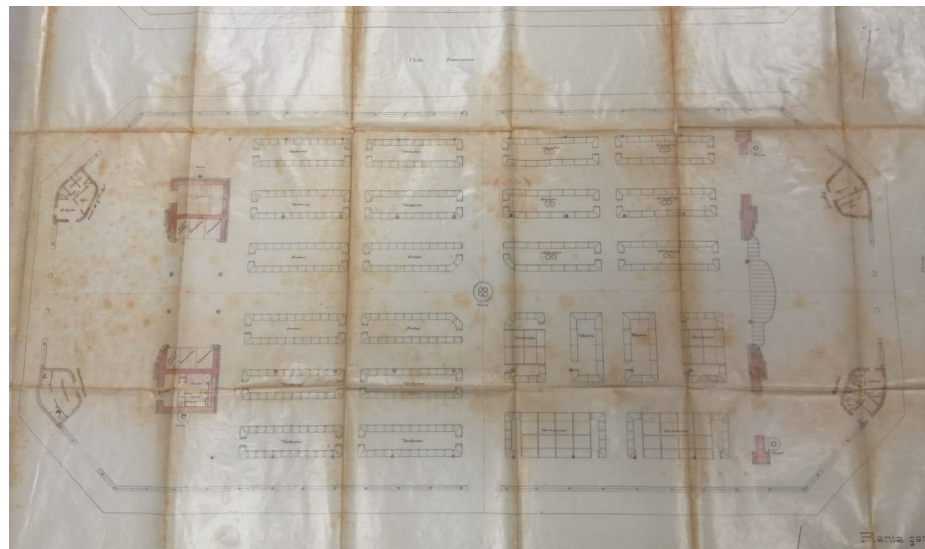


Fig. 2. Plano de la fachada longitudinal

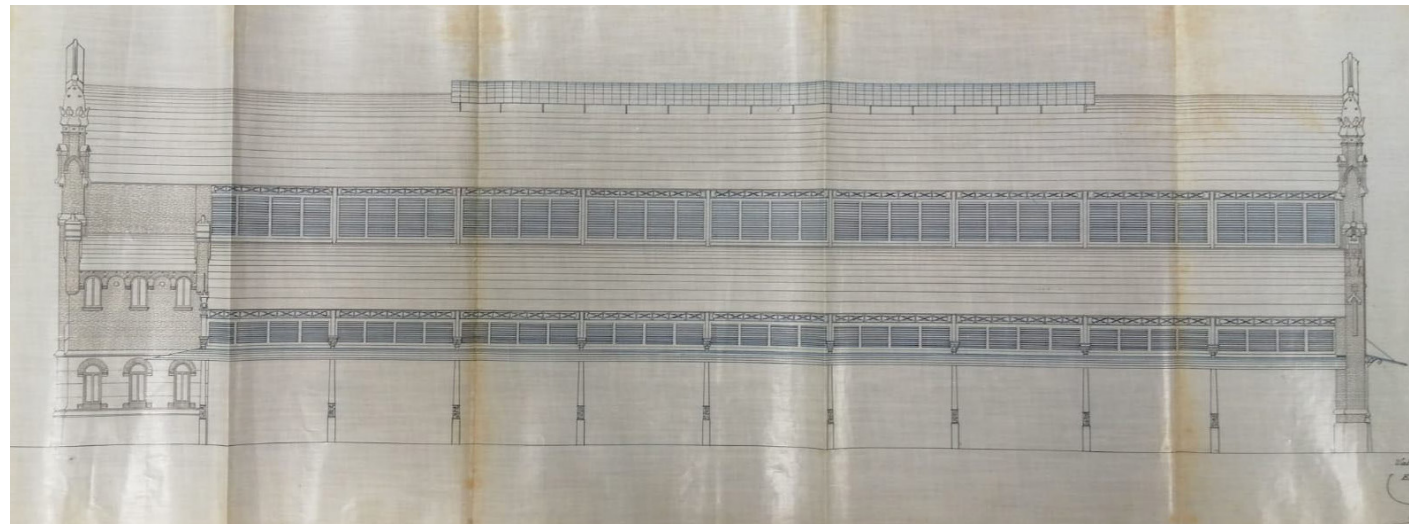


Fig. 3. Plano de la fachada de Filipinas

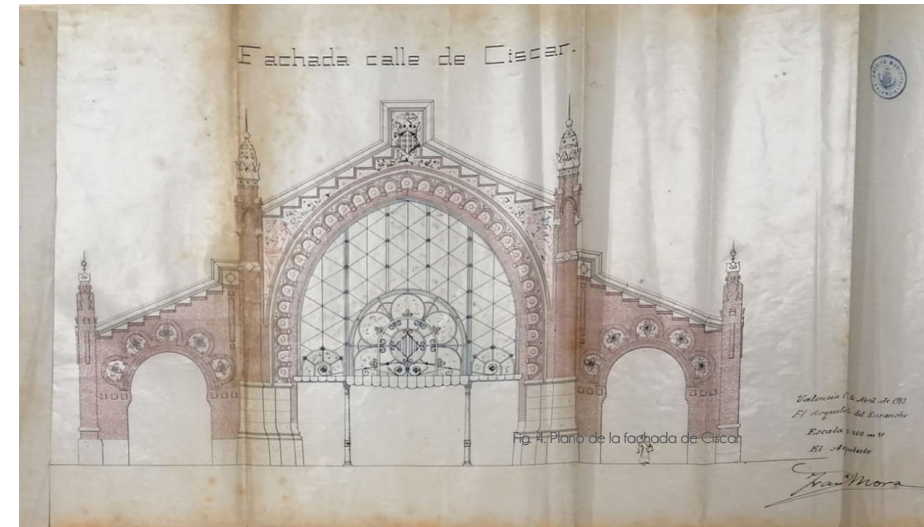


Fig. 4. Plano de la fachada de Ciscar

Fig. 5. Plano de la sección longitudinal



Bibliografía**Libros, tesis y trabajos de fin de grado**

Martienssen, R. D. (1980), *La idea del espacio en la arquitectura griega*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

Perkins, J. (1989), *Arquitectura Romana*, Madrid, Ediciones Aguilar.

Martin, R. (1989), *Arquitectura griega*, Madrid, Ediciones Aguilar.

Robertson, D. S. (1981), *Arquitectura griega y romana*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Rodríguez, R. (2009), *El arte en el siglo XX*, Madrid, Creaciones Vincent Gabrielle.

Giménez, E. (1988), *Luis Ferreres*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Dirección General para la Vivienda y Arquitectura.

Colegio oficial de arquitectos de Valencia. [Ed.]. (1984), *El ensanche de la ciudad de Valencia de 1884*, Valencia.

Sarpe. [Ed.]. (1983), *Joaquín Sorolla*, Madrid

Goerlich, D. (1983), *La arquitectura del eclecticismo en Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

Goerlich, D. (1992), *Arquitectura modernista valenciana*, Valencia, Ediciones Bancaixa.

Güell, X. (1991), *Antoni Gaudí*, Barcelona, Gustavo Gili

García, R. (2002), *Gaudí y el modernismo en Barcelona*, Madrid, H Kliczkowski

Cirici, A. (1972), *1900 en Barcelona: Modernismo, Modern Style, Art Nouveau, Jugendstil*, Barcelona, Ediciones Polígrafa.

Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) *El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia*. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) *Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX*. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

Hidalgo Delgado, F. (2010, Julio) *Investigación integral de las unidades constructivas arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana*. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Martínez, E. *Rehabilitación del Mercado de Colón de Valencia y su adaptación a galería comercial* [Trabajo de investigación] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Hidalgo, F. *De lo proyectado a lo construido. El Mercado Central de Valencia*. [Trabajo de investigación] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Mestre, M. Tort, I. Martínez, M. (2011, Noviembre 25) *El Jugendstil en la arquitectura modernista de Valencia. Lo inmaterial del patrimonio edificado*. Apuntes, volumen (25, núm.1), pp. 102-113.

Signes, M. (2016, Julio) *El Modernismo en la ciudad de Valencia. Diseño de un itinerario para promover su uso turístico mediante técnicas de interpretación patrimonial*. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Gandía, Valencia.

Mestre, M. (2007, Junio) *La arquitectura del modernismo valenciano en relación con el jugendstil vienés. 1898-1918. Paralelismos y conexiones*. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Bibliografía

El modernismo, en clave valenciana. (2019, Junio 5). Recuperado de <https://blog.uchceu.es/arquitectura/modernismo-arquitectura-clave-valenciana/>.

Colegio territorial de arquitectos de Valencia. (s.f.). Recuperado de <http://www.arquitectosdevalencia.es/arquitectura-de-valencia/1865-1909/edificios-chapa/>.

El Cabanyal y el modernismo arquitectónico. (2009, Mayo). Recuperado de <https://cabanyal09.wordpress.com/s-xx-el-cabanyal-barrio-de-la-ciudad-de-valencia/el-cabanyal-y-el-modernismo-arquitectonico/>.

Adarch Arquitectura. El mercado en la historia. (2019). Recuperado de <https://adarch.es/blog/el-mercado-en-la-historia/>.

Guzmán, Selvio. El mercadeo desde sus orígenes: La historia y su evolución hasta la fecha. (s.f.). Recuperado de <https://selvioguzmannegociosen.blogspot.com/2014/11/mercadeo-origen-historia-y-evolucion.html>

Maribel. Mercado en la Antigua Roma "Macellum". (2015, Julio 4). Recuperado de <https://gladiatrixenlaarena.blogspot.com/2015/07/mercado-en-la-antigua-roma-macellum.html#:~:text=Macellum%2C%20palabra%20que%20en%20tiempos,adquirir%20todo%20lo%20que%20necesitaban>

Como eran (de verdad) los mercados en la Edad Media. (2017, Septiembre 14). Recuperado de <https://www.meneame.net/m/Art%C3%ADculos/como-eran-verdad-mercados-edad-media>

Lonja de la seda. (s.f.). Recuperado de <http://www.valencia-cityguide.com/es/atracciones-turisticas/monumentos/lonja-de-la-seda.html>

Martínez, E. El mercadeo del Born. (2018, Abril 15). Recuperado de <https://laspiedrasdebarcelona.blogspot.com/2018/04/el-mercado-del-born.html>

El Mercado Central en la historia de Alicante (2013, Enero 25) Recuperado de <http://www.alicantevivo.org/2013/01/el-mercado-central-en-la-historia-de.html>

Les Halles de París, crónica de un desconcierto urbano que parece haber llegado a su fin. (2014, Mayo 31). Recuperado de <http://urban-networks.blogspot.com/2014/05/les-halles-de-paris-cronica-de-un.html>

Páginas webs

Mercat Central, Valencia. Recuperado de <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/arte-2/el-mercado-central-de-valencia-un-simbolo-vivo-del-modernismo/>.

Isabel Genovés Estrada. El Mercado Central, un símbolo vivo del Modernismo. (2015, octubre 17). Recuperado de <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/arte-2/el-mercado-central-de-valencia-un-simbolo-vivo-del-modernismo/>.

La ruta definitiva de la cerámica valenciana. (2018, Octubre 4). Recuperado de <https://valenciasecreta.com/la-ruta-definitiva-la-ceramica-valenciana/>.

Web oficial de Mercado de San Miguel. (2019, Octubre). Recuperado de <https://mercadodesanmiguel.es/>.

Markthal Rotterdam, Wikiarquitectura. Recuperado de <https://es.wikiarquitectura.com/edificio/markthal-rotterdam/>.

Bibliografía

Introducción

Fig. 1: Tras la pista del diseño en Valencia (2021, Marzo 15) Recuperado de <https://www.traveler.es/viajes-urbanos/articulos/valencia-ruta-diseno-mapa-del-disseny/20556>

Modernismo y Valencia

Fig. 1: Captura de Google maps

Fig. 2: Catálogo de la cartoteca. Recuperado de <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016425.html>

Fig. 3: The art nouveau world. (2017, Noviembre 27) Recuperado de <https://art.nouveau.world/casa-peris>

Fig. 4: Luis, J. Cómo visitar el edificio modernista de la Estación del Norte en Valencia. (2020, Abril 18) Recuperado de: <https://guias-viajar.com/espana/valencia-estacion-norte-modernista/>

Fig. 5, 7 y 10: Love Valencia. Vidriera del ayuntamiento. Recuperado de: <https://www.lovevalencia.com/estacion-del-norte.html>

Fig. 6: The art nouveau world. (2017, Noviembre 27) Recuperado de <https://art.nouveau.world/manuel-peris-ferrando>

Fig. 8: Wikipedia (2020, Febrero 24). Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Edificio_Chapa

Fig. 9: National Geographic España. (2019, Diciembre 2) Recuperado de https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/cuadros-historicos-afectados-por-cambio-climatico_15008

Fig. 11: El Cabañal: El barrio de moda frente al mar. (2016, Mayo 4) Recuperado de: <http://www.erasmusgeografiaehistoria.org/2016/05/el-cabanal-el-barrio-de-moda-frente-al.html>

El mercado: Su evolución a lo largo de la historia

Fig. 1: Urban networks. El Ágora de Atenas y los foros romanos. (2015, Enero 17) Recuperado de <http://urban-networks.blogspot.com/2015/01/el-agera-de-atenas-y-los-foros-de-roma.html>

Imágenes

Fig. 2: Urban planning and spaces. (2020, Julio 18) Recuperado de <https://historyofarchitecture.weebly.com/civic-urban-planning.html>

Fig. 3: The streets foods of ancient Rome. (2020, Agosto 6) Recuperado de <https://medium.com/exploring-history/the-street-foods-of-ancient-rome-7f3d7e27d45d>

Fig. 4: Research gate. (2015, Junio) Recuperado de https://www.researchgate.net/figure/Puteoli-Macellum-plan_fig3_319185973

Fig. 5: Ruta de la seda. Recuperado de <https://ruta-seda.comunitatvalenciana.com/va/ruta-seda/galeria/imagenes?page=1>

Fig. 6: La Lonja de Valencia o "Lonja de los mercaderes". (2015, Marzo 6) Recuperado de <http://fedepesca.org/la-lonja-de-valencia-o-lonja-de-los-mercaderes/>

Fig. 7: Llotja de la Seda. (2021, Junio 22) Recuperado de https://ca.wikipedia.org/wiki/Llotja_de_la_Seda

Fig. 8: Budapest Market Hall. (2018, Noviembre) Recuperado de <http://budapestmarkethall.com/great-market-hall-tour-tasting-in-budapest>

Fig. 9: Que Ver y Hacer en Budapest: Guía Completa. (2019, Noviembre) Recuperado de <https://www.planificaelviajeperfecto.es/que-ver-en-budapest/>

Fig. 10: Tarragona. Historia viva. Recuperado de <https://www.tarragonaturisme.cat/ca/mercats>

Fig. 11: 6 Mercats de Tarragona. (2018, Noviembre 14) Recuperado de <https://visit.tarragonadigital.com/bars-i-cafes/mercat-central-tarragona>

El mercado: La tipología del mercado modernista

Fig. 1: Alicante, city and beach. Recuperado de https://www.alicanteturismo.com/alicante-de-dia/_ope112-to-visit-market/

Fig. 2: Los 10 Imprescindibles de Alicante ciudad. Recuperado de <https://tripkay.com/destination-guides/puntos-interes/imprescindibles-de-alicante/>

Fig. 3: 90 aniversario del Mercado Central de Alicante. (2012, Noviembre 13) Recuperado de <http://martinezanton.blogspot.com/2012/11/90-aniversario-del-mercado-central-de.html>

Fig. 4: Les Pedres de Barcelona. (2018, Abril 15) Recuperado de <https://lespedresdebarcelona.blogspot.com/2018/04/el-born.html>

Fig. 5: Entorno del mercado del born. (2013) Recuperado de <http://www.vora.cat/es/proyecto/entorno-del-mercado-del-born>

Fig. 6: Origine des Halles de Paris. Recuperado de <https://agfg-franconville.fr/pavillons-baltard/>

Fig. 7: Archivo de Wikipedia. Recuperado de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mercat_del_Born_BCN.jpg

Fig. 8: Qué ver en Barcelona: los 25 imprescindibles. (2021) Recuperado de <https://www.sitiosdeespana.es/articulo/que-ver-en-barcelona-los-25-imprescindibles>

Fig. 9: Where the revolutionaries lived. (2011, Abril 21) Recuperado de https://urbanism232.rssing.com/chan-15693920/all_p1.html

Fig. 10: Pinterest. Recuperado de <https://www.pinterest.es/pin/745556913288765888/>

Fig. 11: Mercat de la Concepció. Recuperado de https://www.barcelona-checkin.com/en/r/barcelona_tourism_guide/markets/concepcion-market.php

Fig. 12 y 13: Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

Fig. 14: Captura de Google maps

Fig. 15: Mercat de la Concepció. Great food market in Barcelona. Recuperado de <https://makespain.com/listing/mercato-de-la-concepcio-barcelona/>

Fig. 16: Ayuntamiento de Valladolid. (2017, Julio 19) Recuperado de <https://www.valladolid.es/en/actualidad/noticias/ayuntamiento-aprueba-licitacion-puestos-vacantes-mercado-ca>

El mercado Central: Contexto histórico

Fig. 1: Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Fig. 2, 3 y 4: Zabala Sánchez, M. (2013, Junio) Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. [Tesis doctoral] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Barcelona.

Fig. 5: Fotografía propia

Fig. 6: Mercat de Sant Antoni. Recuperado de <https://150elements.mnactec.cat/index.php/company/mercato-de-sant-antoni/>

El mercado Central: Descripción del lugar

Fig. 1: Valencia recuperará sus 'Covetes' como espacio protegido (2019, Noviembre 13) Recuperado de <http://youvalencia.com/index.html/2019/11/13/recuperar-covetes-espacio-protegido/>

Fig. 2: Captura de Google maps

Fig. 3: Esquema propio

El mercado Central: Estructura y envolvente

Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 18, 19, 22, 23 y 25: Esquemas propios

Fig. 7, 11, 15, 16, 17, 20, 21 y 24: Fotografías propias

El mercado Colón: Contexto histórico

Fig. 1: La Valencia de ayer: el Mercado Colón, una joya del modernismo tardío. (2016, Marzo 21) Recuperado de <https://www.levante-emv.com/fotos/comunitat-valenciana/2016/04/21/valencia-ayer-mercado-colon-joya-11837619.html>

Fig. 2: Two days in Zaragoza. Recuperado de <https://flythisweekend.com/itineraries/city-breaks/weekend-in-Zaragoza>

Fig. 3: Fotografía propia

El mercado Colón: Descripción del lugar

Fig. 1: Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Fig. 2: The neighborhood of Canovas, or Gran Vía (2019, Noviembre 13) Recuperado de <https://valencia.for91days.com/the-neighborhood-of-canvas-or-gran-via/>

El mercado Colón: Estructura y envolvente

Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 13, 16, 18 y 20: Esquemas propios

Fig. 6, 11, 12, 14, 15, 17 y 19: Fotografías propias

Comparación de ambos mercados

Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10 y 12: Esquemas propios

Fig. 8 y 13: Fotografías propias

Fig. 9: Centro histórico: el Mercado Central. Recuperado de <https://lo-mejordevalencia.com/que-hacer/atracciones/centro-historico-valencia/76-mercado-central>

Fig. 11: Campos Martínez, C. (2017, Septiembre) El recorrido como mecanismo compositivo en la historia de la arquitectura: el Mercado Colón y el Mercado Central de Valencia. [Trabajo de fin de grado] Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia.

Conclusión

Fig. 1: El Mercado de San Miguel prepara su reapertura tras casi nueve meses de cierre temporal (2021, Junio 21) Recuperado de <https://www.telemadrid.es/coronavirus-covid-19/Mercado-San-Miguel-reapertura-temporal-0-2352364776--20210621051200.html>

Fig. 3, 4 y 5: Markthal Rotterdam / MVRDV. (2014, Octubre 9) Recuperado de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/734117/markthal-rotterdam-slash-mvrdv>